

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

“Machismo y violencia de pareja en pacientes de un servicio de un hospital de Trujillo”

Área de Investigación:

Ciencias Médicas – Violencia y trastornos psicológicos

Autora:

Br. Vásquez Bueno, María del Rosario

Jurado Evaluador:

Presidente: Chamorro Maldonado, María Asunción

Secretario: Isla Ordinola, Luis Felipe

Vocal: Lozano Graos, Geovanna Marisela

Asesor:

Borrego Rosas Carlos Esteban

Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6168-300X>

Trujillo – Perú

2021

Fecha de sustentación: 09/12/21

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado:

De acuerdo, a los mandatos vigentes en las normas de Reglamentos de Grados y Título de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina Humana, Escuela Profesional de Psicología, dejo a su criterio especializado la evaluación de la tesis titulada “Machismo y Violencia de Pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo”, realizada con la finalidad de obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología.

Con la convicción que se conceda el valor justo y manifestando completamente apertura a sus observaciones, agradezco de antemano las recomendaciones y calificaciones que se otorgue a la presente investigación.

Bachiller. María del Rosario Vásquez Bueno

DEDICATORIA

A mi hija Isabella, algún día cuando veas esto
quiero que sepas que fuiste
la razón principal por la cual me levante cada
día a esforzarme por nuestro presente y futuro.

A mis padres, Juan y Clara por darme su apoyo incondicional
y creer en mí, esto es para ustedes.

A mi hermano Juan Carlos por enseñarme la resiliencia
y darme cuenta que en la vida
no hay dificultades para avanzar.

A mi compañero de vida Sergio, por estar presente
en las vicisitudes de la vida y darme la mano para
seguir adelante con mis objetivos.

AGRADECIMIENTOS:

A Dios por brindarme salud y fortaleza para seguir con mis objetivos y sobre todo por protegerme a mí y mi familia, en esta época difícil en la que atravesamos.

A mi familia por su apoyo constante en mi educación y motivarme alcanzar mis metas para culminar satisfactoriamente mi vida universitaria.

A la plana docente de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Privada Antenor Orrego, los cuales con sus enseñanzas y experiencias han hecho de mí una mejor persona y por consiguiente una buena profesional.

A mis amores, Sergio e Isabella por darme su amor incondicional e inspirarme a seguir con mis sueños.

A mis amigas Alejandra y Anyolina , por siempre animarme a seguir adelante y a no rendirme.

ÍNDICE DE CONTENIDO:

PRESENTACIÓN.....	II
DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTOS	IV
ÍNDICE DE CONTENIDO	V
ÍNDICE DE TABLAS.....	IX
RESUMEN.....	XI
ABSTRACT	XII
CAPITULO I.....	13
MARCO METODOLÓGICO	13
1.1. EL PROBLEMA	14
1.1.1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	14
1.1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	16
1.1.3. JUSTIFICACIÓN.....	16
1.1.4. LIMITACIONES.....	17
1.2. OBJETIVOS	17
1.2.1. OBJETIVO GENERAL	17
1.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	17
1.3. HIPÓTESIS.....	18
1.3.1. HIPÓTESIS GENERAL	18
1.3.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS	18
1.4. VARIABLES E INDICADORES.....	19
VARIABLE DE ESTUDIO 1:	19
VARIABLE DE ESTUDIO 2.....	19
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	19
1.5.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	19
1.5.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	19
1.6. POBLACIÓN, MUESTRA Y MUESTREO	20
1.6.1. POBLACIÓN	20
1.6.2. MUESTRA	20
1.6.3. MUESTREO	21
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	22
1.7.1. TÉCNICAS.....	22

1.7.2. INSTRUMENTOS.....	22
1.7.1.2. Escala de actitudes hacia el machismo.	22
1.7.1.3. Escala de violencia intrafamiliar VIFJ4 adaptada por Noe Chinchay Yahahuanca como Escala de violencia de pareja.....	23
1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	24
1.9. ANALISIS ESTADISTICO	25
CAPITULO II.....	26
MARCO REFERENCIAL TEÓRICO.....	26
2.1. ANTECEDENTES	27
2.1.1 Internacional	27
2.1.2. Nacional.....	28
2.1.3. Regional.....	30
2.2. MARCO TEÓRICO.....	31
2.2.1. ABORDAJE DE MACHISMO	31
2.2.1.2. DEFINICIÓN DE MACHISMO	31
2.2.2.1. TEORÍAS DE MACHISMO.....	32
A. Teoría de las actitudes hacia el machismo.....	32
B. Teoría Sociológica.....	32
B.1. Diferencias de género	33
B.2. Feminismo	33
B.3. Trabajo y Mujer.....	33
B.4. Violencia y mujer	34
C. Teorías genética y hormonal	34
C.1. Teoría genética.....	34
C.2. Teorías hormonales.....	35
D. Teoría esencialista y biológica.....	36
D.1. Teoría de la Olla exprés	36
E. Teoría estructural.....	37
E.1. Teorías constructivistas.....	37
E.1.1. Teorías del aprendizaje	37
F. Teoría de Carl Jung	38

<i>G. Teorías Adlerianas del machismo</i>	38
2.2.1.3. DIMENSIONES DE MACHISMO.....	39
2.2.1.4. REPERCUSIONES DE MACHISMO	40
2.2.2. ABORDAJE DE VIOLENCIA DE PAREJA	41
2.2.2.1. DEFINICIÓN DE VIOLENCIA DE PAREJA	41
2.2.2.2. TEORÍAS DE VIOLENCIA DE PAREJA	42
<i>A. Teorías criminológicas sobre la violencia contra la mujer en pareja:</i>	42
A.1. Teorías integradoras	42
<i>B. Teorías criminológicas sobre violencia de género:</i>	42
B.1. Perspectiva psicológica.....	42
B.2. Perspectiva feminista:	43
<i>C. Teorías del apego:</i>	43
D. TEORÍA DEL CICLO DE LA VIOLENCIA DE WALKER.....	44
D.1. Acumulación de tensión	44
D.2. Explosión – Agresión	44
D.3. Reconciliación	44
<i>E. Teoría del aprendizaje social de Bandura:</i>	44
<i>F. Teorías referidas a las repercusiones psicopatológicas del maltrato</i>	45
F.1. Teoría de la “indefensión aprendida”	45
F.2. Modelo psicológico y ambiental de la permanencia de la víctima	46
F.3. Modelo explicativo de la Persuasión Coercitiva:	46
<i>G. Teorías socioculturales</i>	48
G.1. Teoría de Poder.....	48
G.2. Teoría Biológica:.....	48
G.3. Teoría Generacional	49
G.4. Teoría Ecológica	49
2.2.2.3. DIMENSIONES DE VIOLENCIA DE PAREJA	50
2.2.2.4. REPERCUSIONES EN VIOLENCIA DE PAREJA.....	50
2.3. MARCO CONCEPTUAL:.....	52
CAPITULO III	53

RESULTADOS	53
CAPÍTULO IV	64
ANÁLISIS DE RESULTADOS	64
CAPITULO V	72
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	72
5.1. CONCLUSIONES	73
5.2. RECOMENDACIONES	75
CAPITULO VI	76
REFERENCIAS Y ANEXOS	76
6.1 REFERENCIAS	77
6.2 ANEXOS	83

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1.	21
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN RANGO DE EDAD	21
TABLA 2.	54
NIVELES DE ACTITUDES HACIA EL MACHISMO EN PACIENTES MUJERES DE UN SERVICIO DE UN HOSPITAL DE TRUJILLO.	54
TABLA 3.	56
NIVELES DE VIOLENCIA DE PAREJA EN PACIENTES MUJERES DE UN SERVICIO DE UN HOSPITAL DE TRUJILLO.	56
TABLA 4.	58
RELACIÓN ENTRE ACTITUDES HACIA EL MACHISMO Y VIOLENCIA DE PAREJA EN PACIENTES MUJERES DE UN SERVICIO DE UN HOSPITAL DE TRUJILLO.....	58
TABLA 5.	59
RELACIÓN ENTRE LA DIMENSIÓN ACTITUDES HACIA EL DOMINIO MASCULINO DE MACHISMO Y LAS DIMENSIONES DE VIOLENCIA DE PAREJA EN PACIENTES MUJERES DE UN SERVICIO DE UN HOSPITAL DE TRUJILLO.	59
TABLA 6.	60
RELACIÓN ENTRE LA DIMENSIÓN ACTITUDES FRENTE A LA SUPERIORIDAD MASCULINA DE MACHISMO Y LAS DIMENSIONES DE VIOLENCIA DE PAREJA EN PACIENTES MUJERES DE UN SERVICIO DE UN HOSPITAL DE TRUJILLO.....	60
TABLA 7.	61
RELACIÓN ENTRE LA DIMENSIÓN ACTITUDES HACIA LA DIRECCIÓN DEL HOGAR DE MACHISMO Y LAS DIMENSIONES DE VIOLENCIA DE PAREJA EN PACIENTES MUJERES DE UN SERVICIO DE UN HOSPITAL DE TRUJILLO.....	61
TABLA 8.	62
RELACIÓN ENTRE LA DIMENSIÓN ACTITUDES FRENTE A LA SOCIALIZACIÓN DEL ROL SEXUAL MASCULINO Y FEMENINO DE MACHISMO Y LAS DIMENSIONES DE VIOLENCIA DE PAREJA EN PACIENTES MUJERES DE UN SERVICIO DE UN HOSPITAL DE TRUJILLO.	62
TABLA 9.	63
RELACIÓN ENTRE LA DIMENSIÓN ACTITUDES FRENTE AL CONTROL DE LA SEXUALIDAD EJERCIDA POR LOS VARONES DE MACHISMO Y LAS	

DIMENSIONES DE VIOLENCIA DE PAREJA EN PACIENTES MUJERES DE UN SERVICIO DE UN HOSPITAL DE TRUJILLO.	63
TABLA 10.	92
APORTES DE CUADROS O TABLAS.....	92

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo evaluar si existe relación entre machismo y violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo. Se tomó como diseño de investigación el modelo Descriptivo – Correlacional, se tomó como tamaño muestral a un total de 190 mujeres. Para medir la variable machismo se utilizó la escala de actitudes hacia el machismo de Bustamante (1990) y para medir el nivel de violencia de pareja se usó la escala de violencia contra la pareja de Jaramillo adaptada y validada por Chinchay (2018). Los resultados muestran que sí existe correlación entre ambas variables a través del análisis estadístico Rho de Spearman siendo altamente significativas ($p < .01$) a nivel general y entre dimensiones; con una relación de tipo indirecta y predominando el tamaño de efecto mediano entre las dimensiones de escalas de actitudes hacia el machismo y las dimensiones de violencia contra la pareja. Concluyendo que sí existe correlación entre las variables machismo y violencia contra la pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

Palabras Clave: Machismo, Violencia, Mujeres.

ABSTRACT

The present study aimed to evaluate if there is a relationship between male chauvinism and intimate partner violence in patients of a service of a Trujillo Hospital. The Descriptive - Correlational model was used as the research design, a total of 190 women were taken as the sample size. To measure the male chauvinism variable, the scale of "Escala de actitudes hacia el machismo de Bustamante (1990)" was used, and to measure the level of partner violence was used the scale of "Violencia contra la pareja de Jaramillo, adapted and validated by Chinchay (2018)". The results show that there is a correlation between both variables through Spearman's Rho statistical analysis, being highly significant ($p < .01$) at a general level and between dimensions; with an indirect relationship and the median effect size prevailing between the dimensions of the scales of attitudes towards male chauvinism and the dimensions of violence against the partner. Concluding that there is a correlation between the variables male chauvinism and violence against a partner in patients of a service of a Trujillo Hospital.

Key Words: male chauvinism, violence, women.

CAPITULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación del Problema.

En nuestra sociedad actual se ha observado una serie de cambios y paradigmas, en cuanto a las funciones ejercidas por parte del género masculino y femenino donde, con el pasar de los años, fueron pasando a ser desde los trabajos ejecutados solo por uno de ellos a actividades ejecutadas por ambos, hoy en día vemos mujeres con cargos de gerentes, ingenieras, conductoras de taxi y labores similares que antes solo hacían los del género masculino, de la misma manera vemos hombres ejerciendo actividades del cuidado del hogar y de sus hijos. Sin embargo, si bien ha habido beneficios, esto ha traído una serie de consecuencias entre ellas la violencia de pareja encontradas en hombres con ideología machista que se resisten a la posibilidad de un cambio de costumbres que han sido impregnadas a lo largo de las décadas anteriores.

En cuanto al machismo, el mismo que se refuerza mediante su entorno; las culturas condicionan la manera de ser y las valoraciones de esta, es por eso por lo que ser machista es sinónimo de virilidad asentando en el deseo de sentirse superior de todo hombre machista frente a las mujeres, esto surge desde sus perspectivas e ideologías haciendo una construcción cultural.

Del mismo modo en nuestro entorno social la violencia de pareja está muy presente y se manifiesta en sus diversas modalidades, física, psicológica y sexual conllevando incluso a fatalidades tales como: el homicidio y feminicidio.

Existen diversos conceptos sobre machismo y violencia de pareja, según los autores que lo han abordado, así tenemos, por ejemplo: Moral y Ramos (2016) manifiesta que el machismo ideológicamente se justifica y pretende demostrar ser superior, de este modo el varón usa la subordinación sobre la mujer, por medio de conductas agresivas; y usando calificativos para la mujer como débil, dependiente y sumisa. (p.39).

También se tiene que dar la debida importancia hablar sobre machismo para poder construir nuevas formas de ser, tanto mujeres y hombres, buscando la igualdad de roles, valores y no normalizar esta actitud hacia nosotras. Al respecto Castañeda (2019) menciona que el machismo contemporáneo se encubre con actos sutiles pero que, en el fondo, mantiene un juego de poder, cuyas consecuencias son significativas. (p.27)

De acuerdo a datos estadísticos de índole nacional e internacional los siguientes datos; que el machismo prevalece en distintos contextos y culturas en la actualidad, siendo así que a nivel nacional se encontró en la edición Pulso Perú de la Revista Gestión (2016) que el 45% de la población peruana tiene algún contacto femenino violentado por su pareja.

Por otro lado, En países europeos, Baracco (2017) representa porcentualmente el machismo, siendo Dinamarca (52%) con mayor índice, y con índices similares se encuentran Finlandia (47%), Suecia (46%) y Francia y Reino Unido (44%), a diferencias de España con 22% (p.20).

También en Datum Internacional (2016) señala que el 74% de peruanos califican estar viviendo en una sociedad machista. La autora Castañeda (2019) indica que una de las consecuencias del machismo son las perturbaciones en distintos aspectos: personal, de pareja, familiar, laboral, social y política. (p.2).

Si nos ponemos en el contexto de violencia de pareja también se verifican datos como: Para la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) menciona que violencia hacia la mujer es toda acción que daña a nivel físico, sexual o psicológico, incluyendo actos amenazantes o la privación de su libertad.

En la actualidad se ha vuelto aún más relevante tocar el tema de violencia de pareja, para esto Ahmad, Huifang, Akhtar, Imran, Yousaf (2019) mencionan que abordar dicho aspecto es fundamental para que el mundo se dé cuenta de la difícil condición que ellas están lidiando hoy en día, también se podrá ver el impacto real que genera la violencia de pareja, esperando disminuir la tasa de maltrato a la mujer y la tasa de feminicidio a nivel mundial.

Por su parte la OMS (2017) menciona que una de cada tres mujeres (35%) alrededor del mundo, fueron violentadas física y/o sexualmente por alguna pareja. Así mismo, Datum Internacional (2018) señala que el 23% de las personas de sexo femenino encuestadas en el continente de América revelaron que padecieron de alguna forma de violencia de género. Presentando la siguiente incidencia, Canadá (14%), Estados Unidos (15%), Ecuador (15%) Colombia (16%) Argentina, Chile, Perú y México (30%). Mientras que según la Encuesta Demográfica y de Salud familiar (ENDES, 2016) refiere que 1 de cada 10 del sexo femenino (10%) fueron violentadas de forma física o sexual en el último año, por sus cónyuges.

La violencia de pareja puede tener múltiples consecuencias y no atenderlas a tiempo puede generar diversas complicaciones. La Organización Panamericana de la

Salud (OPS, 2013) refiere que el violentar a la pareja que podría generar un daño tanto directo como indirecto en la víctima, de forma directa puede generar lesiones físicas y de manera indirecta puede generar daños en la salud emocional producto de un estrés prolongado.

En los centros hospitalarios, específicamente en el servicio de ginecología como en la que se realizó la presente investigación, el machismo y la violencia de pareja puede prevalecer dichas variables de estudio debido a que son únicamente mujeres las que asisten por partos, planificación familiar, etc., siendo así que todas han tenido o tienen una relación conyugal, en ellas va a poder reflejar lo que sería un resultado general de una correlación de estas variables.

Desde esta perspectiva es que se generó el interés por la investigadora sobre machismo y violencia de pareja de un servicio de un hospital de Trujillo-

1.1.2. Formulación del Problema.

¿Cuál es la relación entre machismo y violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo?

1.1.3. Justificación.

El presente proyecto aportara en el estudio de la relación entre machismo y violencia de pareja en pacientes de un Hospital, con el propósito de instaurar conocimientos confiables y actualizados, por lo tanto, así tener mayores indicios en el aspecto socioemocional de la muestra representativa, en cuanto a las variables de estudio correlacional, evidenciadas bajo su comportamiento.

La investigación es conveniente debido a la coyuntura de nuestra sociedad actual, es evidente el aumento de machismo con la desvalorización hacia la mujer conllevando a una violencia de pareja y deteriorando la salud psicológica de la misma.

Esta investigación tiene relevancia social ya que a partir de esta investigación se va a identificar si existe una correlación entre el machismo adicionado a la violencia de pareja en las personas que acudan al servicio de un Hospital para que, a partir de entonces, se pueda tomar consciencia sobre cómo estas variables pueden generar consecuencias como: lesiones físicas, psicológicas y hasta el homicidio de las mujeres de nuestra sociedad.

En la práctica, los resultados permiten realizar o implementar talleres, charlas compartidas y programas de promoción y de enfoque preventivo para tratar el machismo y la violencia de pareja a la población del estudio.

Además, cuenta con un aporte teórico debido que da a conocer a profundidad las variables machismo y violencia de pareja, así como su posible relación, pudiendo tener acceso a la información brindada, ampliando el conocimiento y quehacer de la psicología.

1.1.4. Limitaciones.

Los resultados no pueden ser generalizables a otra población que no posean características similares a los sujetos de estudio.

Los resultados de la investigación solo se centrarán en las teorías de dos autores: Bustamante para la variable machismo y Jaramillo para la variable violencia de pareja.

1.2. OBJETIVOS.

1.2.1. Objetivo General.

Determinar la relación entre machismo y violencia de pareja en pacientes de un servicio de un hospital de Trujillo.

1.2.2. Objetivos específicos.

Identificar los niveles de machismo en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

Identificar los niveles de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un hospital de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión actitudes hacia el dominio masculino de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión actitudes frente a la superioridad masculina de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo

Establecer la relación entre la dimensión actitudes hacia la dirección del hogar de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

1.3. HIPÓTESIS.

1.3.1. Hipótesis General

Existe relación entre machismo y violencia de pareja en pacientes de un servicio de un hospital de Trujillo.

1.3.2. Hipótesis Específicas:

Existe relación entre la dimensión actitudes hacia el dominio masculino de machismo y las dimensiones (violencia física, psicológica, sexual, social, patrimonial y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

Existe relación entre la dimensión actitudes frente a la superioridad masculina de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo

Existe relación entre la dimensión actitudes hacia la dirección del hogar de machismo y las dimensiones (violencia física, psicológica, sexual, social, patrimonial y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

Existe relación entre la dimensión actitudes frente a la socialización del rol sexual masculinas y femeninas de machismo y las dimensiones (violencia física, psicológica, sexual, social, patrimonial y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

Existe relación entre la dimensión actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones de machismo y las dimensiones (violencia física, psicológica, sexual, social, patrimonial y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.

1.4. VARIABLES E INDICADORES:

Variable de estudio 1: Machismo

- Actitudes hacia dominio masculino.
- Actitudes frente a la superioridad masculina
- Actitudes hacia la dirección del hogar.
- Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino
- Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones

Variable de estudio 2: Violencia de pareja, siendo los indicadores los siguientes:

- Violencia Física
- Violencia Patrimonial
- Violencia Psicológica
- Violencia Sexual
- Violencia Social
- Violencia de Género

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

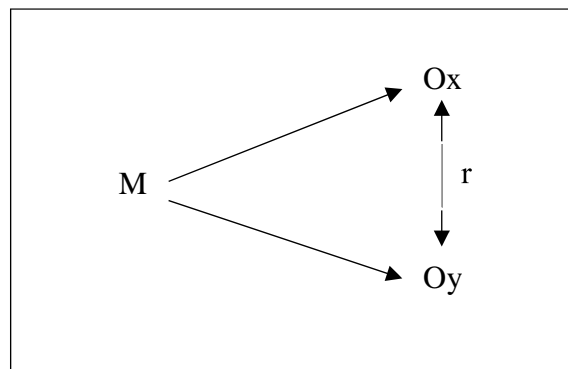
1.5.1. Tipo de Investigación.

Esta investigación es de tipo sustantiva: Se denomina de esta manera cuando se direcciona al conocimiento esencial de los fenómenos, por ende, al describirlos como explicarlos, su finalidad son los hechos. (Sánchez & Reyes, 2015)

1.5.2. Diseño de investigación

Este proyecto es descriptivo – correlacional, por ende, es descriptivo ya que se va evidenciar las características más importantes de la investigación y es

correlacional porque busca una relación entre ambas variables de estudio, considerando su grado de mutualidad. (Sánchez & Reyes, 2015)



Donde:

M= muestra

Ox= Machismo

Oy= Violencia de pareja

r = Correlación entre machismo y violencia de pareja

1.6. POBLACIÓN, MUESTRA Y MUESTREO

1.6.1. Población.

La población de estudio la conforman un total de 377 pacientes mujeres que acuden al área de planificación familiar de un Hospital de Trujillo, con edades comprendidas entre los 20 y 50 años.

1.6.2. Muestra.

A fin de conocer el tamaño de la muestra de las mujeres atendidas en el área de planificación familiar en el Hospital de Trujillo, se empleó la fórmula de población finita, la cual es la siguiente:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha/2}^2 * p * q}{E^2 * (N - 1) + Z_{\alpha/2}^2 * p * q}$$

$$n = \frac{377 * 1.96_{\alpha}^2 * 0.5 * 0.5}{0.05^2 * (377 - 1) + 1.96_{\alpha}^2 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = 190$$

Donde:

N = 377 mujeres atendidas en el área de planificación familiar

Z_{α/2} = 1.96 para un α = 0.05

p = 0.5

$$q = 1 - p$$

E = 0.05 error de precisión o tolerancia

n = 190

Por ende, la muestra quedó conformada por 190 personas tal como se muestra en la tabla

Tabla 1.

Distribución de la muestra según rango de edad

Edades	N	%
21 a 29 años	154	81.1
30 a 39 años	31	16.4
40 a 49 años	4	2.0
50 años a más	1	0.5
Total	190	100.0

Criterios de inclusión.

- Mujeres que son pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo.
- Mujeres que tengan edades entre 21 a 65 años.
- Mujeres que desean intervenir voluntariamente al proyecto.

Criterios de exclusión.

- Mujeres que no terminen el consentimiento informado antes de la evaluación.
- Mujeres que no completen el instrumento evaluado

1.6.3. Muestreo.

Se optó por emplear un muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a que las participantes del estudio fueron aquellas pacientes mujeres a quienes se tuvo acceso para poder aplicar el instrumento (Hernández et al., 2014).

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

1.7.1. Técnicas.

Se recopiló información veraz y requerida, mediante un procedimiento específico, en este caso técnicas de recogida de datos de forma indirecta, por lo cual se usó cuestionarios para las variables de estudio con el propósito de ayudar a las apreciaciones de esta investigación, así mismo la técnica de evaluación psicométrica nos sirve para validar datos, observar su confiabilidad y validez mediante instrumentos de medición psicológica. (Sánchez y Reyes, 2015)

1.7.2. Instrumentos.

1.7.1.2. Escala de actitudes hacia el machismo.

Esta escala tuvo por autora a María Rosa Bustamante, se publicó en el año 1990 en Perú, este instrumento puede ser utilizado a partir de las edades de 14 años en adelante, este, sirve para observar actitudes machistas, pudiendo aplicarse de manera individual o colectiva, la duración es de media hora, posee de 59 ítems los cuales se pueden llenar con una serie de afirmaciones CA si el encuestado está de acuerdo en todo lo mencionado, A si está de acuerdo en la mayoría, I si no sabe exactamente entre estar de acuerdo o no estar de acuerdo, D si no está de acuerdo en la mayoría de lo mencionado y CD si no está de acuerdo en nada de lo mencionado.

Evalúa 5 áreas las cuales son I) Actitudes frente al dominio del varón, tiene 16 ítems, II) Actitudes sobre la sensación de sentirse más por parte de los varones, posee 13 ítems, III) Actitudes frente a quien debe dar la dirección familiar en casa, tiene 10 ítems, IV) Actitudes frente a la posibilidad de socializar por parte del varón y por parte de la mujer, posee igualmente 10 ítems y V) Actitudes de dominio por parte de los varones hacia sus parejas, presenta 10 ítems.

Para interpretar el resultado, se deberá transformar las calificaciones directas en calificaciones ponderadas para la respectiva categoría:

A: Actitudes de definitivo rechazo al machismo

B: Actitudes con tendencias al rechazo al machismo

C: Actitudes ambivalentes hacia el machismo

D: Actitudes tendencia a la aceptación del machismo

E: Actitudes de definitiva aceptación del machismo

Donde la modificación de puntajes para la escala es adecuada cambiarla con grados preestablecido, trabajando cada factor con la escala de 1 a 5 grados donde 1 indica

aceptación definitiva al machismo y 5 indica rechazo definitivo al machismo y los grados intermedios indican fluctuaciones hacia ambos polos.

Antes de hacer la validación de la escala estuvo preliminarmente constituida por 74 ítems, luego fue sometida por el análisis de nueve jueces, cuyas respuestas fueron a través del análisis CHI cuadrado con el fin de retener de acuerdo al argumento de los expertos era importante indicar si el ítem cumplía o no con la finalidad pre-establecida. Ahora bien, de esta forma se puede argüir que luego de analizar los 74 ítems se quedaron con 59 ítems y así poder validarlos.

Respecto a la confiabilidad se realizó por “el análisis de consistencia interna”, a través de “la relación de varianzas de cada ítem con la varianza total de prueba con el procedimiento de la ecuación de Beta- Kunder Richardson”. Los valores de consistencia interna son mayores en 0,80 lo cual es favorable para la precisión y medición del instrumento. Por lo tanto, se tiene los valores de la confiabilidad por cada área donde la I dimensión tiene 0,83, la II dimensión 0,82, la III dimensión 0,85, la IV dimensión 0,89 y la V dimensión 0,84.

1.7.1.3. Escala de violencia intrafamiliar VIFJ4 adaptada por Noe Chinchay Yahahuanca como Escala de violencia de pareja.

La escala de violencia intrafamiliar fue creada por Jaramillo, J.; Astudillo, J.; Bermeo, J. y Caldas, J, en el año 2014 en Ecuador, constaba de 6 dimensiones y sus respectivos ítems para cada área: violencia de género (23,24,25), violencia física (1,2,3,4), violencia sexual (10,11,12,13,14,15), violencia psicológica (5,6,7,8,9), violencia patrimonial (20,21,22) y violencia social (16.17.18.19).

Su validez fue a través del análisis factorial arrojando un modelo bidimensional bien definido conformado por Violencia física (4 ítems), Violencia psicológica 85 ítems), Violencia sexual (6 ítems), Violencia social (4 ítems), Violencia patrimonial (3 ítems) y Violencia de género (3 ítems). En cuanto a la confiabilidad, su procedimiento fue por “Alfa de Cronbach “del área violencia física inicialmente fue 0,895 y Re test de 0,897, el área violencia psicológica inicio con 0,801 y Re test de 0,808, también en el área de violencia social inicialmente 0,882 Re test de 0,906, así mismo en la dimensión violencia patrimonial al comienzo fue de 0,747 y Re test de 0,754, y finalmente en la dimensión de violencia de género al principio fue de 0,683 y Re test 0,668.

Respecto a la fiabilidad general fue al comienzo de 0,938 y Re test 0,944 todas las áreas persisten su consistencia interna en el tiempo.

Este instrumento fue adaptado en Lima por Noe Chinchay Yahahuanca, en el año 2018. Su aplicación es individual a mujeres entre las edades de 21 a 65 años para encontrar la validez mediante la V de Aiken y la prueba Binominal, validez de constructo a través del análisis factorial confirmatorio y el coeficiente de correlación ítem-escala; la confiabilidad por consistencia interna con el procedimiento de Alfa de Cronbach por división de mitades y baremos.

La administración de este instrumento consta de una serie de frases que hace referencia a la violencia hacia la mujer, se empleó la siguiente escala: “nunca”, “casi nunca”, “algunas veces”, “casi siempre” y “siempre”.

Para su validez de contenido se contó con el análisis de expertos acerca de violencia lo cual usaron para la depuración el método V de Aiken y la prueba Binomial. Luego de un análisis extenso sobre los ítems se encontró que los números 21 y 24 tienen relación y el ítem 6 con el 3 factor por lo cual se procedió a ubicar los ítems en el área que alcanzaron el más alto nivel. Por consiguiente, quedo compuesta por 25 ítems.

Por otro lado, los análisis factoriales arrojaron un modelo de 4 áreas bien propuestas siendo así que se unió dimensiones nombrándose del siguiente modo: área física y patrimonial, psicológica, sexual y social y género. Estos resultados discrepan de los autores Julio Jaramillo y colaboradores ya que estaban compuestos por 6 dimensiones antes mencionadas.

En cuanto a sus niveles de confiabilidad arrojo una consistencia interna a través de Alfa de Cronbach y división por mitades teniendo niveles altos de consistencia interna de $\alpha = 0.841$ para el área de Violencia Física y Patrimonial agrupando 6 ítems, de $\alpha = 0,676$ para el área de Violencia Psicológica con un total de 5 ítems, de $\alpha = 0,671$ para el área de Violencia Sexual con un total de 5 ítems, de $\alpha 0,859$ para el área de Violencia Social y de Genero con un total de 9 ítems y de $\alpha = 0.912$ en la escala total con un total de 25 ítems.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

Se realizó las respectivas coordinaciones con el director del Hospital, para solicitar el permiso para la aplicación de los instrumentos Escala de actitud hacia el machismo y Escala de violencia intrafamiliar VIFJ4 adaptada a violencia de pareja. Se obtuvo el permiso directivo, se coordinó con el servicio de planificación familiar para los horarios

de la aplicación de los instrumentos. Antes de la aplicación a cada participante se le entregó un consentimiento informado en donde se indicó las pautas del uso de los instrumentos y la confidencialidad de este. Posteriormente se aplicó los instrumentos de manera individual. Luego se procedió al análisis estadístico para la obtención de los resultados en la población en estudio, para ello se realizó un filtraje para contener la información bajo los criterios de inclusión.

1.9. ANALISIS ESTADISTICO.

Los datos recogidos se ingresaron a SPSS 26, para analizarlos estadísticamente de acuerdo a los objetivos planteados en el presente estudio e ingresar los resultados según lo estipulado por la APA. Se utilizaron estadísticos descriptivos para identificar las frecuencias simples y porcentuales de cada una de las variables, de manera general y de cada una de las dimensiones. Posteriormente, se realizó la contrastación de la normalidad de la distribución de las puntuaciones recogidas por los dos instrumentos aplicados, empleando para ello el estadístico de Kolmogorov-Smirnov; la finalidad de esta contrastación es verificar si los datos se ajustan o no a una distribución normal, pues en base a esos resultados, se establece si se empleará la estadística paramétrica o no paramétrica para correlacionar las variables Actitudes hacia el machismo y Violencia de pareja, y relacionar sus respectivas dimensiones. Los resultados de la prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov identificaron diferencias estadísticamente significativas con una distribución normal en las puntuaciones de ambas variables a nivel general y por dimensiones, por tanto, para correlacionarlas, se usó el estadístico Rho de Spearman. La prueba de correlación de Spearman permitió la contrastación de las hipótesis estadísticas de la existencia de relación entre ambos constructos, encontrándose relaciones altamente significativas ($p < .01$) a nivel general y entre dimensiones; estimándose igualmente el tamaño de efecto de las relaciones, considerándose un tamaño de efecto pequeño para índices de correlación rho de Spearman con valores entre .10 y .30, tamaño de efecto mediano para índices entre .30 y .50, y un tamaño de efecto grande para índices con valores que superen al .50.

CAPITULO II

MARCO REFERENCIAL

TEÓRICO:

2.1. Antecedentes.

2.1.1 Internacional.

Moral y Ramos (2014), investigaron acerca de la violencia de pareja y alexitimia, en una muestra de 118 mujeres neoleoneras, con una media de 35 años, a quienes abordó con la escala de alexitimia de Toronto y el cuestionario de violencia de pareja de Moral y Ramos, encontrando un grado de alexitimia en el 42 % de las encuestadas, víctima de violencia en un 25% y violencia ejecutada en un 5 %, concluyendo que la alexitimia tiene relación con la violencia conyugal, estando asociada más hacia una mayor probabilidad de sufrir el papel de víctima.

Jaén, Rivera, Filipa y Rivera (2015), en México, investigaron acerca de la violencia de pareja en mujeres: prevalencia y factores asociados, en una muestra de 524 participantes de 43 años, a quienes les administró la encuesta sobre violencia y toma de decisiones ENVIT, obteniendo que el 33% de las mujeres encuestadas refirieron actos de violencia conyugal, un 32% refirió violencia de tipo psicológica, 19% tipo física, 14% económica y 8.5% sexual. Se concluye que la temática tratada es muy frecuente en su país los cuales necesitan hacer programas de intervención centrando su atención en el contexto sociocultural del problema.

Moral y Ramos (2016), en México, investigaron acerca del machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres, en una muestra de 240 voluntarios con una edad media de 35.41, a quienes les administraron el cuestionario de violencia sufrida y ejercida de pareja CVSE de Moral y Ramos y la escala modificada de machismo del cuestionario de premisas histórico-socioculturales de Díaz- Guerrero (2007). Los resultados mostraron que las mujeres muestran discrepancias con el machismo y los varones ambigüedad, pero en ambos sexos la violencia fue reactiva, en cuanto a la perpetración asociado a victimización es mayor en mujeres.

Arnosó, Ibabe, Ainoso y Elgorriaga (2017), en España, investigaron con el propósito de observar si el sexismo predispone a tener actitudes que generen violencia dentro de la relación conyugal, en una muestra de 251 integrantes, siendo la edad promedio de 41 años, administrando la escala de sexismo ambivalente (ASI), la escala de micromachismos, el inventario de pensamientos distorsionados sobre la Mujer y la violencia (IPDMV) y la escala de violencia en relaciones de pareja.

Teniendo como resultados que las características sexistas solo explican el 3% de las violencias conyugales. Se concluye que las variables tienen relación asociándose más al sexismo hostil esto demuestra que la conceptualización de sexismo es muy compleja y con mucha amplitud

Nava, Onofre y Báez (2017), en México, investigaron acerca de la autoestima, violencia de pareja y conducta sexual, en una muestra de 386 mujeres indígenas, con una edad media de 33 años, teniendo como resultados que un 63,2% que tuvo baja autoestima han presentado algún tipo de violencia conyugal. Se concluye que a menor autoestima de las mujeres habrá un mayor factor de riesgo para padecer conductas sexuales de peligro.

Oxfam Internacional (2018) realizó una encuesta sobre actitudes machistas en 8 países de América Latina encontrando que el 45% del sexo femenino y 65% del sexo masculino creen que solo ellos pueden tener múltiples encuentros sexuales, el 43% de las mujeres y 66% de hombres creen que los celos es parte del amor, el 56% de las mujeres y 59% de los hombres creen que no es machismo ejercer control sobre el vestuario de su pareja.

2.1.2. Nacional.

A nivel nacional, Montenegro (2015) menciona que el 60% de varones y el 52% de féminas creen que el sexo masculino es la cabeza de familia, (...). El 56 % de varones y 53% de féminas concuerdan que las segundas deben optar el rol de ama de casa y que debe dejar sus propios sueños (p.1).

Vásquez (2017), en Lima, investigaron acerca de la violencia de pareja y ansiedad- estado, ansiedad-rasgo, en una muestra de 278 madres de un hospital nacional, con una edad promedio de 28 años, a quienes le administraron el cuestionario de ansiedad estado- rasgo (STAI) y el conflict tatics scale (M-CTS), encontrado que el mayor indicador de violencia es por medio de la ansiedad, por otro lado, se observó una relación inversa entre Argumentación y Ansiedad- rasgo, una relación positiva media entre los tipos de agresión física leve y grave y una relación directa con respectoa la Agresión verbal y Ansiedad rasgo ($r = .598$). concluyendo que existe relación entre las variables.

Arriaran (2017), en Lima, investigaron acerca del machismo y violencia contra la mujer, en una muestra de 141 estudiantes de una universidad privada y estatal, empleando la escala de machismo de Montalvo (2007) y el cuestionario sobre aceptación del uso de violencia contra la Mujer de Rey (2008). Obteniendo que las estudiantes de la universidad estatal admiten los agravios hacia el sexo femenino en un nivel alto con 42 %, además en contraste de las universidades privadas, las participantes de la universidad estatal mostraron ser más sensibles a tener cualquier forma de violencia por parte de su conyugue.

Chinchay y Kaneko (2018), en Lima, tuvo el objetivo de adaptar y estandarizar la escala de violencia hacia la pareja, y adaptar el instrumento de Julio Jaramillo (2014) la escala de violencia intrafamiliar, en una muestra de 800 madres de estudiantes, con un rango de edad de 21 a 65 años. El análisis mostró un conveniente grado de confiabilidad mediante el procedimiento de división por mitades, debido que se adquirió una correlación de 0.836 entre ambas mitades de la prueba, se ubicó desemejanzas importantes engloba los elementos de la escala, suceso que se probó para llevar a cabo los baremos independientes con sus respectivas variables.

Yauri (2018), en Lima, investigó acerca del machismo y agresividad en personal de una unidad policial, en una muestra de 100 suboficiales, a quienes les administró la escala de actitudes hacia el machismo (1990) por Bustamante y el cuestionario de Agresión (1992) de Buss, obteniendo un grado de significancia estadística menor a 0,005 admitiendo así, su hipótesis alterna.

Mejía, Pulido, Quiñones, Nieto y Heredia (2019), en Lima, tuvieron el propósito de conocer que factores se encuentran relacionados con el machismo, en 902 universitarios que estudian la carrera de Medicina en diferentes establecimientos del Perú. Obteniendo que el 29,5 % de los alumnos son machistas y el 47,2 % no creen en la teoría del machismo. Se concluye que el machismo es mayor en varones y aclara más la situación en la que estarán los futuros médicos del Perú.

Mayorga y Pineda (2019), en Lima, investigaron acerca del ajuste diádico y violencia de pareja, en una muestra de 350 adultos que acuden a centros de salud, con edades entre 20 a 60 años, empleando la escala de ajuste didáctico de Spanier y el cuestionario de violencia de pareja de moral y ramos. En los resultados se evidencio un grado medio de ajuste diádico en el 49,4 % así mismo el 23,3 % han

recibido mal trato por parte de su pareja con mucha reiteración. Se concluye que hay una conexión inversa e importante en las dos variables, por lo tanto, al aumentar el ajuste diádico será menos la presencia de violencia de pareja.

Huayhua (2020) en Lima, tuvo como objetivo determinar la relación entre las variables actitudes hacia el machismo y violencia de pareja en una muestra de 249 mujeres del distrito de Villa María del Triunfo utilizando la escala de actitudes hacia el machismo de María Bustamante (1990) y el cuestionario de Violencia de pareja adaptado por Cáceres (2004). Obteniendo como resultados una correlación significativa entre las variables machismo y violencia de pareja ($\rho=0.425$, $p<.01$), dominio masculino y violencia de pareja ($\rho=.442$, $p<.01$), superioridad masculina y violencia de pareja ($\rho=.203$, $p<.01$), control de la sexualidad y violencia en la relación de pareja ($\rho=.338$, $p<.01$), sin embargo, en la dimensión de la dirección del hogar no presenta relación con la variable violencia de pareja ($\rho=.120$, $p>.05$). Se concluye que cuanto mayor sea la intensidad de las actitudes hacia el machismo y sus dimensiones mayor es la probabilidad que se manifieste la violencia de pareja

2.1.3. Regional.

Medina y Silva (2013), en Alto Trujillo, investigaron acerca de las percepciones sobre el machismo, en una muestra de 12 mujeres del Barrio III del Centro Poblado y también 7 féminas para el grupo focal de informantes clave con el criterio de inclusión de las edades de 30 a 49 años, utilizando la entrevista y grupos focales, obteniendo como resultados que las mujeres tienen modelos culturales del machismo, siendo sostenibles en sus roles como algo común y relacionándolos con violencia física y psíquica hacia la mujer. Se concluye que las mujeres observan de forma negativa el machismo tanto por diferencias laborales, económicas también en el ámbito profesional o crecimiento que tenga que ver con el desarrollo personal u oportunidades esto se ve afectado en las relaciones interpersonales e intrapersonales.

Neyra (2015), en La Esperanza, investigó acerca de los estereotipos de género en la violencia conyugal contra la mujer, en una muestra de 56 personas entre el sexo femenino y masculino, con una edad mayor a 18 años, utilizando una guía de observación, registro de observación, entrevistas y cuestionarios. Los resultados fueron que las mujeres en su totalidad están al cuidado de los niños y ante la infracción de esta función, la pareja reacciona de una manera violenta. Concluyendo

que existe desequilibrio en cuanto a la dominancia en el hogar y las féminas aún tienen el rol de cuidar a sus hijos dentro de su casa.

Acosta y Espinoza (2017), en La Esperanza, investigaron acerca de la reproducción del machismo y su influencia en la violencia basada en género, en una muestra participativa del asentamiento humano nuevo Indoamérica, a quienes les administró unos cuestionarios. Dando como resultados que la reproducción de machismo y la violencia anteriormente comentada son producto de creencias y conductas que se han transmitido a través de las últimas generaciones.

Santa Cruz, Reátegui y Borceyú (2019), en Trujillo, tuvieron el propósito de determinar la relación entre sexismo ambivalente y violencia en relaciones de pareja, en una muestra de 273 estudiantes de una Universidad, teniendo una edad promedio de 22 años, a quienes les administró la escala de detección de sexismo y el cuestionario de violencia en relaciones de pareja. Teniendo como resultados una clara asociación entre las variables, siendo el principal tipo de sexismo el benevolente 62,87%. Se concluye que existe relación de un grado alto entre las variables estudiadas.

2.2. MARCO TEÓRICO.

2.2.1. Abordaje de Machismo.

2.2.1.2. Definición de Machismo.

Daros (2014) considera al machismo como un tipo de perspectiva para ver el rol masculino, el cual pone en evidencia por medio de una serie de actitudes y pensamientos la superioridad del género masculino por sobre el femenino, este aspecto se ha mantenido en muchas generaciones y sociedades a lo largo de la historia. (p.116)

Por otro lado, Rivero (2014) menciona que el machismo es una ideología que va en contra de la igualdad de género, el cual defiende sus ideas por medio del enfrentamiento frontal y de una posición rígida para sobresalir por encima del rol de la mujer.

Por su parte Moral y Ramos (2016) lo consideran como una ideología donde se muestra un grado mayor de superioridad del hombre encontrándose por encima de la mujer; resaltando rasgos agresivos y dominantes.

Desde el punto de vista de Uresti (2017) podemos considerar que el machismo es la forma de expresión de sentirse superior por parte del varón, este engloba características que, según la perspectiva “machista” pertenecen solo al sexo masculino, tales como promiscuidad, dominio, actitudes agresivas, fuerza y virilidad. Presentando a la función femenina como inferior y más débil.

Según Mejía et al. (2019) se puede definir al machismo como una expresión de sexismo, este engloba un grupo de características y comportamientos acerca de sus propias creencias sobre la función que tiene el hombre en su entorno social, el cual puede llegar a presentar comportamientos de extremo peligro como son los casos de asesinato conyugal.

2.2.2.1. Teorías de Machismo.

A. Teoría de las actitudes hacia el machismo.

Bustamante (1990) realizó una teoría de las actitudes hacia el machismo conceptualizando al machismo como el sometimiento de las mujeres en todo los niveles : social, profesional , reproductivo y afectivo, por ende, la autora se basó en otro investigador el cual denomina el machismo como una idea de opresión considerando que la figura masculina es superior a la figura femenina, por lo tanto la mujer le debe al hombre y necesita estar en el hogar mientras el hombre va al trabajo porque es considerado más inteligente y eficiente para la sociedad. (Gissi, 1975) (citado por Baldera, 2020).

B. Teoría Sociológica.

Según Montesó (2014) refiere que el sexo se ha compuesto socialmente lo cual conllevó a una diferencia de funciones entre los varones y las damas, donde la mujer es devaluada o subestimada por su género, en cambio los varones son recompensados, esto se ha ido analizando desde la teoría estructural- funcionalista, desde ese entonces ya se veía reflejado que los de sexo masculino y femenino hacían prácticas de caza y recolectaban elementos comestibles, aunado a esto cuando las mujeres salían embarazadas tenían que dejar de trabajar y también cuando nacían sus hijos solo se dedicaban a cuidarlos, mientras que los hombres ocuparon un cargo dominante como

suministrador y defensores del hogar. Por lo tanto, de esta forma la mujer tenía dependencia del hombre.

B.1. Diferencias de género.

En diversas investigaciones, sobre lo biológico o fisiológico, tanto de hombres como mujeres, no ha sido suficiente para determinar el origen del comportamiento diferenciado del sexo masculino hacia el sexo femenino; sin embargo, la otra vía de aprendizaje de estos comportamientos se refiere a los determinados roles que nos da la sociedad donde se encuentra las relaciones de poder. Empezando por la familia, centro de estudios, en lo laboral y en primera línea estaría la sociedad que es denominada como patriarcal, todos ellos conllevan a trasgredir la división sexual del trabajo. A pesar de que estas diferencias de género han disminuido en esta sociedad, dichas diferencias siguen presentes.

B.2. Feminismo.

Este movimiento se inició desde la protesta de 1960 para que la sociedad tomara consciencia sobre la desigualdad de género y de lo que estaban atravesando las mujeres, este movimiento consta de 3 enfoques: liberalismo, radical y el feminismo negro.

El primero trata de la posición de la mujer, es decir las mujeres son maltratadas sobre la base de su género y sobre la posición de clase, en el segundo enfoque los hombres son directamente los culpables y opresores de la sociedad patriarcal, por tanto, el segundo enfoque sostiene que solo se hará justicia derribando el orden patriarcal y por último el feminismo negro vela por las mujeres de raza negra que desde tiempos pasados fueron esclavizadas y discriminadas por desigualdades étnicas vulnerando sus derechos civiles.

B.3. Trabajo y Mujer.

En el ámbito de trabajo, a lo largo de la historia, las personas de sexo femenino siempre han tenido una mayor dificultad para conseguir un empleo a diferencia del sexo masculino ya que la perspectiva de todo contratista era de optar por elegir a un hombre que reciba una remuneración y lleve el dinero a su hogar, mientras se percibía que las

mujeres eran eficaces para el trabajo como los realizados en el hogar y amamantar a sus hijos ya que ella está preparada biológicamente para criarlos; de esta manera la sociedad les da valor a las tareas masculinas como cualificadas y a las femeninas como cualidades.

Si bien la cantidad de mujeres en el área laboral en comparación con los hombres ha aumentado a lo largo de los siglos, hoy en día, la presencia de las mujeres en trabajos sigue siendo aún menor. Por otro lado, se ha observado que la cantidad de divorcios ha aumentado directamente proporcional a la cantidad de mujeres que logran trabajar y así, consiguen la independencia económica.

B.4. Violencia y mujer.

En países industrializados, la población femenina manifiesta que tiene los mismos derechos que los hombres, es por esa razón que los hombres que tienen una tendencia de superioridad hacia ellas con frecuencia intentan realizar algún tipo de maltrato psicológico, ya que ellos expresan de esta manera la ira interna que presentan y su inconformidad por dicha igualdad.

Por otra parte, para Durkheim (1938); Muñoz (2009) citado en De la Cruz y Morales, 2015, considera que la manifestación agresiva es debido a factores como la pobreza, marginación y explotación y por la influencia de características políticas, culturales, económicas y sociales; debido a esto, se considera que una gran proporción de personas inconscientemente normalizan la mayoría de los actos agresivos que se presentan.

C. Teorías genética y hormonal

C.1. Teoría genética.

Para Mackal (1983) y Muñoz (2009), citados en De la Cruz y Morales (2015), existen unas alteraciones genéticas que producen defectos hormonales y bioquímicos los cuales generan una alteración agresiva en la personalidad de la persona, llamándose o considerándose estos como hormonas de agresión. Respecto a los componentes que contienen la carga genética; es decir los cromosomas se ha intentado explicar que los hombres muestran estas actitudes en algunas investigaciones han puesto interés en

las dificultades intrínsecas a la condición masculina desde lo intrauterino, es decir el desarrollo del feto masculino es más complejo que el femenino, la razón sería que el futuro varón siempre está luchando para ser del sexo masculino, adquirirlo no es nada fácil ni automático. En la sexta semana del desarrollo los embriones XX y XY son iguales, pero a partir de esta semana los cromosomas y el futuro bebe en este caso varón inhibe el desarrollo del sistema reproductivo femenino y activa la producción de testosterona, de esta manera se direcciona hacia el sexo masculino. Sin embargo, la tendencia del embrión será ser del sexo femenino, pero para que se convierta en varón tendrá que inhibir el proceso natural. Esto podría explicar que los embriones masculinos sufren más pérdidas y poseen más alteraciones genéticas o problemas de salud que del sexo femenino. (Castañeda, 2019, p.67).

C.2. Teorías hormonales.

Castañeda (2019) habla en esta teoría sobre los aspectos hormonales de los hombres y las mujeres alegando que mucho tiempo se pensó que, para justificar las diferentes aptitudes, gustos y necesidades, etc., No obstante cuando descubrieron en el siglo XX donde puso en alerta a mucha gente y esto fue porque se vio que tanto en hombres como mujeres existían las mismas hormonas en ambos sexos pero en cantidades distintas , entonces ya no hablaban sobre contrastes absolutos sino de diferencias relativas y esto complicó a las investigaciones , ahora se direccionaba hacia los desiguales niveles hormonales para explicar y modificar a nivel médico todas las conductas que se separara de los parámetros definidos dentro de lo “normal “ en el hecho de ser masculino o femenino. (p.69).

En cuanto a la hormona masculina “testosterona” lo relacionan con la agresividad, tratan de explicar que el comportamiento del hombre se debe a la testosterona de las mujeres la falta de esta. Por lo tanto el origen de la agresividad en el hombre es una forma natural de expresar , que incluye la dominación hacia la mujer , competencia con sus congéneres y la violencia , también involucra en el área sexual , los hombres vendrían a tener más necesidades sexuales , buscando aparearse y conquistar a varias mujeres , dando la iniciativa a cualquier acción , añadiendo que los

hombres son más activos y emprendedores en el mundo laboral , se comportan con mayor iniciativa en los negocios , ambiciosos y competentes afrontado riesgos o retos. Buena parte de las ideas en el ámbito empresarial acerca de estos clichés de la masculinidad y talleres de liderazgo apelan que estas cualidades son naturales en el sexo masculino. (Castañeda, 2019, p.70).

Por otra parte, también se relaciona el sexo con las hormonas masculinas puesto que se dice que ellos necesitan más aparearse esta es una idea muy popular sobre las hormonas y la sexualidad de los hombres que ellos tienen un deseo más fuerte. Siendo así que justifican sus impulsos y de no poder controlarse en esta área. No obstante, esto no significa que los hombres con mayor libido sexual tengan más “testosterona” que los hombres que tienen un menor nivel de deseo sexual, pero lo que si es cierto es que los hombres tienen muchas fantasías, y albergan más pensamientos respecto al sexo que las mujeres. (Castañeda, 2019.p.74)

D. Teoría esencialista y biológica.

Para Castañeda (2019) esta teoría se define que las actitudes machistas son innatas y naturales y que emanan en la anatomía basándose desde la biología, la etología, la teoría de la evolución y el psicoanálisis. Por lo tanto, hace referencia que la biología ha intentado explicar las actitudes machistas, identificando que existen variedad de investigaciones haciendo énfasis que los hombres tienen ciertas características “típicas “y son innatas, la idea de una “naturaleza del hombre “, hace que sea distinto todo, es decir la mujer es inferior y el hombre superior, data de los antiguos griegos. Sin embargo, siguen existiendo muchos argumentos para justificar el machismo. (p.54)

D.1. Teoría de la Olla exprés.

Es un axioma más de la sexualidad machista alegando que el deseo masculino en realidad es una necesidad biológica incontrolable. Esto es absolutamente falso el sexo no es esencial para supervivir. Usando esta metáfora de la olla exprés la cual va llenando presión hasta explotar si el vapor no llega a salir, esta analogía es falsa, sin embargo, ilustra bien como los hombres viven su sexualidad, la mayoría de ellos

se siente mal si no tienen sexo, y muchas mujeres han caído en esa trampa, llegando a tener intimidad con su esposo, pareja, etc sin que ellas lo deseen para no causarle algún daño a su compañero. Esta teoría es usada como una maniobra de poder. (Castañeda, 2019, p . 356)

E. Teoría estructural.

Según comenta Giddens (1995) refiere que las estructuras sociales generan acciones en donde los rangos más altos lo ocupan los hombres y, debido a esto, se genera un impacto de dominio donde se puede realizar mandatos, resistirse o negarse a ellos. (Viramontes, 2011).

E.1. Teorías constructivistas.

Por otra parte, Castañeda (2019) manifiesta que existen estudios que alegan que el machismo es aprendido. Sin embargo, existen varias maneras de ser hombres y cada sociedad tiene su ideal masculino que no necesariamente será machista, dependen también de sus condiciones económicas y sociales.

El enfoque de nombre “constructivista”, menciono sobre “el hombre no nace, el hombre se hace”; siendo así que el machismo es una forma de demostrar su hombría también está ligado al estatus, a la economía y política que se va pasando año tras año, es decir no se trata de una comportamiento natural o innata del varón. (p.54)

E.1.1. Teorías del aprendizaje.

Siendo realistas los niños se ven obligados a conquistar su identidad masculina de otras maneras. Desde la infancia los niños se alejan de todo lo femenino y en la adolescencia se identifican con el sexo masculino que tengan a su alrededor, es decir su familia, amigos, la figura paterna con la que ha crecido son sus modelos para seguir.

Es en esta etapa quiere decir que, toda gira a través de sus interacciones familiares, culturales y sociales, esta teoría sostiene que desde que nacen los bebés son tratados diferentes por parte de la familia según su género. Los roles son marcados desde niños cuando se empieza a jugar, a vestir y la marcada atención que reciben.

Se ha notado también que mayormente los padres, moldean la conciencia de género en sus hijos, la figura materna tiende a ser más flexible al permitir que sus hijas practiquen deportes más masculinos supuestamente y que los hijos jueguen con muñecos. Sin embargo, los padres toman un papel más activo sobre sus hijos varones tienden a reprimirlos cuando sus hijos varones tienen conductas femeninas. Estas son una de las primeras causas del machismo a nivel psicológico, No obstante, no está demás hacer hincapié en que “la vida psicológica temprana no marca un destino inamovible “, nada es absoluto; entran en juego muchos elementos como familiares, sociales, culturales y económicos, es decir el machismo no es solo a nivel psicológico sino entra a tallar una red de influencias. (Castañeda, 2019, p. 108-110)

F. Teoría de Carl Jung.

Desde la visión Jungiana lo masculino es, ante todo, el logos, la razón, en cambio lo femenino es el Eros, la conexión afectiva con los demás, es decir el hombre es movimiento, energía, descubrimiento y conocimiento, si hablamos de las mujeres se dice que son más sensibles e intuitivas, pero todos los humanos poseen elementos del otro sexo, por ende, son psíquicamente bisexuados donde tienen que alcanzar el equilibrio sano. No obstante, en este enfoque considera que los polos de este equilibrio siguen siendo absolutos, en el cual la masculinidad y feminidad tienen sus características fijas lo único que puede variar es la proporción que se tiene de cada una. Siendo así que cada individuo con su respectivo sexo tiene su esencia y son opuestos. (Castañeda, 2019, p.110-113).

G. Teorías Adlerianas del machismo.

Uno de los seguidores con mayor relevancia en el tiempo de Freud, fue Alfred Adler (1870-1937), el cual desarrollo una teoría acerca de la sobrecompensación para explicar la variedad de rasgos físicos y psicológicos donde intervenía a la “hipermasculinidad”, en sus observaciones se dio cuenta que la deficiencia de un órgano provocaba un mal funcionamiento y la persona afectada haría todo para luchar contra esa “inferioridad orgánica “siendo así que llegaba a una descompensación.

Lo mismo pasa a nivel psicológico con los sentimientos de inferioridad que se puede albergar desde la niñez hasta la etapa adulta, ya que tendrá sentimientos de inseguridad o dependencia, por esta razón trata de repararlas con la teoría de sobrecompensación , ahora bien , todos los niños son dependientes de los adultos por ende Adler dice : “todo querer es un querer compensar un sentimiento de inferioridad” , llamando a este mecanismo la “protesta viril” puesto que en una sociedad dominada por valores masculinos se consideran a los caracteres femeninos como “débiles “ y a los masculinos “poderosos” , sin embargo algunas personas en sus sentimientos de inferioridad llegan muy lejos en sus intentos de compensación siendo así que esta forma exacerbada hace que el hombre siga una hipermasculinidad ficticia , adoptando actitudes y gestos relacionada con el machismo. (Castañeda, 2019, p.113-115)

2.2.1.3. Dimensiones de Machismo.

Bustamante (1990) refiere que la escala de machismo se divide en:

Actitudes hacia dominio masculino: Hace referencia a los comportamientos en el cual el hombre muestra dominio frente a la mujer, es decir no permite desarrollarse ya sea en el ámbito de trabajo, de la sociedad y a nivel familiar.

Actitudes ante lo masculino: Son comportamientos en los cuales el hombre tiene un mayor grado de privilegios ante el papel de la mujer, es decir la esposa debe quedarse en casa a cuidar a los hijos sin desarrollarse intelectualmente ya que se cree que el varón tiene más conocimientos y madurez en el área intelectual, socio afectiva y en el entorno laboral.

Actitudes en el hogar: La mujer es cargada de mayores responsabilidades con los quehaceres del hogar. Sin embargo, el hombre es el que toma las decisiones dentro de ello, siendo una manera autoritaria de direccionar la economía, decidir en el hogar y educación.

Actitudes en roles de género: Manifiesta que son formas de enseñanza que se le da a los menores tanto en casa como en el colegio y la sociedad los cuales van a inclinar una tendencia de comportamiento hacia el hombre y hacia la mujer.

Actitudes frente al control sexual varonil: Son comportamientos en los cuales se basan en controlar la actividad sobre la fecundidad, es decir el número de hijos que se tendrá en la familia.

2.2.1.4. Repercusiones de machismo.

Entre las consecuencias del machismo en la familia está la forma en cómo se cría y enseña a un niño y a una niña de acuerdo con el sexo que presenten.

Según refiere Daros (2014), al considerar a la niña como una persona más vulnerable y frágil, inconscientemente se le atribuye un mayor cuidado y una mayor vigilancia, además se le restringe con mayor frecuencia la idea de salir por la noche, ya que puede ser, según se cree, más peligroso para ellas. La crianza en los hombres tiende a ser más ruda, en su caso, tienden a recibir una mayor cantidad de castigos y críticas y se les tiende a ayudar en una menor medida comparado con las del sexo opuesto, sin embargo, se les autoriza con mayor frecuencia a salir por la noche y a conocer una mayor cantidad de lugares a diferencia de las mujeres contemporáneas. Estos modos distintos de crianza generan que la idea machista de los padres tenga repercusiones positivas para los hombres de la siguiente generación y negativas para las mujeres ya que serán ellos los que en su mayoría desarrollen un espíritu de riesgo, una mayor autoconfianza y una menor pasividad; mientras ellas, producto de una sobreprotección generan una autoestima menos desarrollada y una idea de competitividad menor.

Para Castañeda (2019) una de las consecuencias más graves del machismo es que los varones son ineptos y las mujeres inútiles o incapaces de manejar sus problemas diarios de la vida, ante todo en el estatus medio y alto en donde tienen accesibilidad para contratar a alguien que pinte la casa, cuelgue un cuadro, etc. Es decir, gran cantidad de mujeres no aprendieron hacer nada o este tipo de quehaceres, en muchos casos se congratulan en no saber, ni tener que hacerlo porque es “trabajo para hombres”, esta actitud hace que depende constantemente de la figura masculina y hace diferencia a los roles que debe tener los varones y las mujeres, es por eso que la división machista en el hogar empobrece a hombres y mujeres por igual, no se tiene porque definir áreas exclusivamente para varones o mujeres. (p.198-199).

Así mismo la autora manifiesta que la mayor forma de descalificación y la más hiriente es tratar a las mujeres como sirvientas al ser llamadas constantemente para servir o atender algo que necesiten los demás, estos mensajes son implícitos, la mayoría de los hombres mientras son más exitosos se creen poderosos y con más derechos a ser “atendidos” en su casa. No permiten que sus mujeres tengan sus propias actividades y constantemente están exigiendo que las mujeres estén disponibles para ellos. (Castañeda, 2019, p.194).

2.2.2. Abordaje de Violencia de Pareja.

2.2.2.1. Definición de Violencia de Pareja.

Según López (2012) conceptualiza a la violencia de pareja como una actividad de autoridad de uno de los participantes por el del otro, usando acciones u omitiéndolas; ya sea durante el noviazgo, matrimonio o convivencia.

Por otro lado, Alegría y Rodríguez (2015) mencionan que para definir un acto de violencia conyugal debemos acudir a origen de las palabras en latín, en el cual violare significa quebrantar, infligir o abusar de otra persona, de esta manera, violencia de pareja comprende a todo acto, actitud o comportamiento que genere restricciones, abuso o daño a la persona con la que presenta cualquier tipo de relación de noviazgo.

Para Aiquipa (2015) la violencia de pareja es toda agresión interpersonal que genere agravio físico, psicológico o sexual de uno de los participantes hacia el otro sin importar el grado de relación conyugal que tengan.

Espinoza (2019) por su parte, conceptualiza a la violencia de pareja como acciones de control que involucre comportamientos agresivos durante una relación con el objetivo de manipular y ejercer el acto de dominancia hacia la otra persona.

Finalmente, para Rozo, Perdomo y Avendaño (2019) la violencia de pareja es todo acto agresivo que tiene el objetivo de perjudicar a su novia, esposa o cónyuge por medio de una relación heterosexual u homosexual, ya sea física o psicológicamente.

2.2.2.2. Teorías de Violencia de Pareja.

A. Teorías criminológicas sobre la violencia contra la mujer en pareja:

A.1. Teorías integradoras:

Witt (1987) desarrolló una teoría explicativa sobre la violencia en el entorno familiar en donde incluye la violencia contra la pareja en este caso hacia la mujer, basándose en tres premisas:

La violencia es ejercida en grupos donde se maneja al maltrato como único recurso para obtener resultados a sus conflictos independientes de otros factores estructurales.

En las familias el maltrato está certificado por nuestra sociedad ya sea por sus normas culturales y sus creencias o la ideología de las distintas clases económicas de tal forma que se aprende en el dominio familiar el uso de la violencia puesto que es nuestra primera fuente de socialización y a la vez se puede practicar. Sin embargo, no solo es el ámbito familiar sino en la sociedad, las cuales también tienen sus normas sociales permiten el uso de la violencia en el área familiar.

El papel del sexo femenino es inferior a la de su pareja, en este caso los varones, ya que se subestima el papel que ejerce en la sociedad y esto hace que se conviertan en posibles víctimas de la violencia familiar.

(Antón,2014, p.71)

B. Teorías criminológicas sobre violencia de género:

B.1. Perspectiva psicológica:

Existe un nexo relaciona a “enfermedad mental y violencia”, esto ya se había generado anteriormente en la “visibilización de la violencia de género”, pero no fue tan aceptada en la comunidad académica (Medina, 2002, p.247). No obstante, el análisis de esta relación en cuanto los hombres violentos quienes estarían psicológicamente enfermos tuvieron gran interés en las últimas décadas y se convirtió en primera línea de investigación en estos últimos años. La perspectiva psicológica postula que hay una conexión principal asociado a una afectación mental y violencia de género, además pretende dar a entender que los actos de violencia son causados por algún trastorno de personalidad o de enfermedad que padezca el victimario.

(Gayford, 1975; Dutton, 1998 y Gondolf, 1999). (Como se citó en Antón, 2014, p. 53).

B.2. Perspectiva feminista:

Este modelo se basa en la indagación de la “desigualdad de género” no se tomó en consideración las variables con carácter estructural. Hacen referencia que el feminismo se puede encontrar en dos modelos teóricos: Uno que habla del poder masculino y la violencia hacia la mujer y el que habla acerca de desigualdades culturales o sociodemográficas. Siendo así que todo esto pone a la fémina en riesgo a la violencia de género.

La primera muestra se enfoca en el poder que tienen los hombres sobre ellas, en las sociedades patriarcales y la distinción en normas sociales en cuanto al sexo. Por ende, en las familias es donde se sustenta estas normas patriarcales y en donde se acentúa la subordinación hacia la mujer y el hombre, en estas, el hombre tiene el máximo poder sobre ellas de tal forma que la violencia está permitida en este contexto familiar con el fin de mantener esos roles vigentes. La teoría sobre la interseccionalidad explica que la única causa de violencia es las diferencias del hombre y de la mujer causadas por la sensación superior del varón por encima de ellas y se enfoca en las intersecciones de distintas desigualdades como predominante del maltrato. Por lo tanto, esta perspectiva puede erradicarse y prevenirse si se trata desde la interseccionalidad, es decir, adoptando medidas para minorizar las desigualdades estructurales. (Hoyle, 2007: 166-167). (como se citó en Antón.2014, p. 64-67).

C. Teorías del apego:

Para Gómez (s.f) considera que la pareja es un conjunto de sistemas, cuando algo se introduce en el sistema, este tiende a cambiar, sin embargo, en algunos casos se puede resistir a este cambio ya que todo sistema mantiene el equilibrio. Por lo tanto, la pareja es un “todo con su dinámica propia”, pero este todo surge de otras historias o sistemas en un contexto sociocultural donde predomina la desigualdad de género. Así mismo existe un mecanismo esencial en un sistema que es la “comunicación” la cual es necesaria para no alterar y mantener la autorregulación. No obstante, cuando se ve transgredido

este mecanismo surge los problemas y /o conflictos que puede generar patologías dependerá del otro sistema para asimilarlo. (p.1)

D. Teoría del ciclo de la violencia de Walker:

En esta teoría Sociológica en la que se apoya el autor Jaramillo de la variable violencia de pareja, refiere que Walker (1984), (citado por Chinchay,2018) tiene 3 fases:

D.1. Acumulación de tensión:

Hace referencias a las acusaciones con comportamientos agresivos, en donde la mujer es subestimada y presenta sumisión ante el hombre, en este medio la mujer justifica a su pareja y culpa a factores externos por su reacción.

D.2. Explosión – Agresión:

La mujer está en indefensión aprendida es decir aprendió a sufrir y se mantiene con la pareja a pesar de la exposición a sus agresiones las cuales pueden ser físicas y /o sexuales también pueden recibir amenazas.

D.3. Reconciliación:

En esta última fase la mujer tiende a culpabilizarse por los episodios en los cuales fue agredida terminando por perdonar al agresor. (p.2)

En conclusión, la teoría del apego nos aporta suficiente base teórica para asociarlo al modelo de Walker, esta relación disfuncional, tóxica e inestable hace que se vaya degenerando la relación de pareja pudiendo terminar en fatalidades.

Por otro lado, Bolwly (1989) citado en Gómez (s.f) hace un análisis sobre la agresividad funcional que es la defensiva y la agresividad disfuncional que será la ofensiva, la primera se trata de retener una figura de apego y la segunda tiene la necesidad o tendencia de dañar al otro. (p.3)

Del mismo modo Bartholomew y Allison (2006) afirman que las parejas violentadas se relacionan con los estilos de apego. Por ende, se dice que los hombres agresores son ambivalentes y ansiosos.

E. Teoría del aprendizaje social de Bandura:

Esta teoría trata de dar respuestas a las conductas violentas basándose en el estudio del aprendizaje, de esta forma se estudia la autorregulación,

autoeficacia y la conducta moral. Propone que este comportamiento es influenciado por factores biológicos, por experiencias que hayan vivido, ya sea por medio de la observación o imitación, teniendo como mayor prioridad este último y afirmando a su vez que estos tres factores son recíprocos para realizar una conducta. Bandura (1987, citado en López 2017, p.41-42).

Por otro parte, Según Bandura, 1973; Mihalic & Elliott, 2005; Wareham et al., 2009. (Citado en Burelomovaa, Gulinaa y Tikhomandritskayaa (2018) sostiene que el aprendizaje de violencia se dio en la época de la infancia, tanto del agresor como del agredido, ya sea en la casa o en la escuela; se sostiene que, por medio de un probable abuso ejecutado o recibido durante los primeros años de vida, estas personas han tomado como normal a estas acciones una vez alcanzada la edad adulta.

F. Teorías referidas a las repercusiones psicopatológicas del maltrato:

Se ha demostrado que el maltrato hacia tu conyugue genera consecuencias tanto físicas como psicológicas a largo plazo, cuando una persona es víctima a largo plazo de dichas consecuencias pueden influir en la percepción que tiene de la relación violenta, tomándolo como normal y cayendo en la indefensión aprendida.

F.1. Teoría de la “indefensión aprendida”:

Según Seligman (1975 citado en Armas, 2017) menciona que esta teoría, al haber estado permitiendo una determinada cantidad de actos de maltrato durante un estadio prolongado, una persona llega a una etapa llamada indefensión el cual afecta determinadas áreas como la motivación de seguir los sueños, el estado cognitivo el cual permite tomar el acto como normal y no solicitar ayuda externa y, por último, el afecto hacia uno mismo, generando así síntomas de depresión con distintos grados de severidad (p.250)

Del mismo modo, Walker (1984 citado en Armas, 2017) quien refuerza la teoría del apego de Seligman, todo esto hace que la persona poco a poco se aferre más a su agresor de manera inconsciente haciendo que la posibilidad de salir de dicha relación sea cada vez más difícil. (p.580)

F.2. Modelo psicológico y ambiental de la permanencia de la víctima:

Mediante este modelo Foa, Cascardi, Zoellner y Feeny (2000), citados en Armas (2017), plantean que el maltrato a la persona tiene varias causas, entre ellas podemos citar a la carencia de afrontamiento, es decir el hecho de que la víctima no tenga la capacidad de lidiar con el agresor por razones de salud o de baja autoestima; las repercusiones psicopatológicas, donde la víctima presenta cuadros clínicos asociados como trastornos de estrés postraumático, ansiedad y/o depresión y factores sociales, como por ejemplo no tener un empleo fijo, no tener amigos o familiares cercanos. (p. 67-91)

F.3. Modelo explicativo de la Persuasión Coercitiva:

Este modelo engloba dos definiciones según Escudero, Polo, López y Aguilar (2005 citado en Armas, 2017) la persuasión, que es todo acto no violento que el maltratador usa para influenciar en la decisión u opinión de la víctima, y la coerción que es todo acto que el agresor usa para limitar las posibles respuestas o elecciones que pueda tomar la víctima, siendo así, una mayor persuasión. (p. 85-117)

Por otro lado, para Amor, Bohórquez y Echeburúa (2006, citado en Armas, 2017) el maltratador también utiliza dos estrategias de control, la modulación en el tiempo de sus comportamientos violentos y el aislamiento social de la afectada. En este contexto se observa que un maltratador frecuentemente realiza actos violentos, pero de manera impredecible, y este va acompañado de actos de arrepentimiento; este ciclo se repite reiteradas veces, ocasiones que son decididas por el agresor, es por eso que los hace impredecibles para la víctima. En las primeras etapas del maltrato la mujer intenta comprender y/o justificar los actos del agresor, con el paso del tiempo buscará encontrar un patrón que le permita predecir los actos violentos que ejecuta su pareja; al no poder encontrarlo presentará sensaciones de estrés crónico, ansiedad y frustración que, posteriormente, darán pie a sensaciones de miedo y sumisión. (p. 129-154)

Los autores Escudero et. al. (2005), citado en Armas (2017), cuestionan y critican al modelo de la Indefensión Aprendida de Seligman y de Walker, ya que estos no incluyeron en su teoría un punto intermedio e

importante entre la impredecibilidad del maltrato y la inmovilización o paralización de la víctima, que es el miedo. Por otro lado, cuestionan también el uso del término inmovilización ya que consideran este término como un acto de pasividad.

Los actos violentos que realiza el agresor se dividen en cuatro, el acto violento físico, la violación, las descalificaciones o desvalorizaciones y las amenazas. De ellos las amenazas son las causantes de paralización en la víctima, ya que por muchos medios el maltratador condiciona a la víctima para que haga lo que se le dice inclusive puede llegar a amenazar atentando con su vida aun después de terminada la relación, creando así pensamientos intrusivos que se dan tanto en sueño como en estado de vigilia. A su vez podemos dividir las emociones que experimenta la persona maltratada en cinco puntos, según refiere Escudero et al., (2005, Citado en Armas, 2017); miedo, amor, culpa, soledad y vergüenza. El miedo es generado por las constantes agresiones y amenazas que genera el maltratador, cuando este miedo llega a ser muy elevado la persona deja de intentar una respuesta de afrontamiento generándose así la paralización de la víctima, sin embargo, será este miedo lo que le genere la iniciativa y el deseo de salir de la relación en la que está involucrada. Por otro lado el amor que se ha generado por los momentos confortables durante la relación, los cuales tienden a ser en las primeras etapas del noviazgo, crean una falsa expectativa de capacidad de cambiar los errores de la pareja agresora, cuando se dan cuenta que esto no es factible la persona maltratada comienza a buscar cambiar algunos errores de sí misma, llegando a auto denigrarse o auto culparse y bajando de esta manera su autoestima, con el paso del tiempo esta baja autoestima generará dependencia emocional y llegará a obnubilar su juicio, haciéndose creer que lo ocurrido nunca pasó, manteniendo así la ilusión de proyecto de vida que se tiene junto a su pareja. (p. 59-91)

Rodríguez (2015, citado en Armas, 2017) argumenta que el sentimiento de culpa experimentado por la maltratada según se puede dividir a su vez, en cuatro: culpa impuesta por el agresor, que es la que el mismo maltratador le hace sentir diciéndole directamente o insinuándole, culpa reactiva de la víctima, que es la culpa que siente la persona maltratada

por no haber terminado la relación antes culpa por ejercer acciones contra la violencia, que es culpa que se siente por haber generado algún tipo de daño al maltratador y culpa social que es la sensación generada por la sociedad cuando el resto recrimina misma persona maltratada como culpable de dicha agresión. El sentimiento de soledad se ve experimentado cuando la mujer se aísla poco a poco del resto de sus allegados, como su familia, amigos o compañeros de trabajo por culpa del maltratador. A este último se le agrega la sensación de vergüenza, sentimiento que hace aún más difícil la posibilidad de contacto con familiares o amigos, ya que, al no querer percibir una probable respuesta negativa de sus seres cercanos, prefiere callar y alejarse de ellos. Esta vergüenza es experimentada por la falta de capacidad de no haberse dado cuenta o no haber salido antes de esa relación y frecuentemente, la persona maltratada tiende a no contar dicha situación en la relación por distintas causas como temor a que no le crean su versión de la realidad, temor a ser reprobada por alguien que previamente le había advertido de la posible relación que iba a tener o temor a que piensen que es una persona torpe o inútil. Estas son entonces todas las causas y mecanismos por las que el maltratador mantiene aferrada a la persona maltratada en la relación.

G. Teorías socioculturales:

G.1. Teoría de Poder:

La teoría sostiene que el origen de la violencia hacia el conyugue está en las estructuras familiares, la cual contiene ya una desigualdad de género, refiere que durante la etapa infantil del futuro agresor se ejecutan y/o se es testigo de actos de violencia para poder resolver los conflictos internos intrafamiliares, ya sea contra los padres o contra los hermanos, tomando como normal a esta clase de actos y extrapolándolos a su futura relación de noviazgo. (Straus, 1977. Citado en Burelomovaa, Gulinaa y Tikhomandritskayaa, 2018)

G.2. Teoría Biológica:

Esta teoría se basa por un lado en el área genética, es decir alteraciones o características congénitas y por otro lado en causas orgánicas, es decir

daños físicos que hayan generado algún tipo de alteración en el cerebro del agresor. En otras palabras, se puede decir que, esta teoría sostiene que la causa de una actitud violenta o agresiva se origina en defectos genéticos y/o lesiones cerebrales tales como traumatismos, neuropatías, infecciones del sistema nervioso central y enfermedades que afecten el correcto funcionamiento neuronal y terminan generando una actitud inadecuada e irritada por parte del agresor frente al agredido en la violencia de pareja. (Cunningham et al., 1998; Johnson, 1996. Citado en Azam y Naylor, 2013).

G.3. Teoría Generacional:

Según refiere Black (2010), citado por Islam, Tareque, Tiedt y Hoque (2014), la relación de pareja que tendrá una persona está muy asociado al que tuvieron sus padres, es decir, la persona adoptará creencias, actitudes y pensamientos tan similares como los que tuvo su padre con su madre y viceversa, de tal manera que, cuando la persona es aún un infante, tomará estas actitudes como normal y tomará como ejemplo dicha actitud para futuras relaciones. Por tal razón si el padre y la madre tienen una relación violenta o agresiva mientras crían al hijo en crecimiento, este último también adquirirá rasgos agresivos y violentos durante su futura relación.

G.4. Teoría Ecológica:

Según comenta Smith el origen de la violencia de pareja surge a partir del ambiente social en el que se encuentre rodeado, en donde está involucrados el nivel individual, interpersonal y sociocultural, Sherman, Smith, Schmidt y Rogan (1992), citados por Smith, Foran y Heyman (2014).

En cambio, esta teoría para Cuervo cobra mucha importancia el microsistema, macrosistema, mesosistema y exosistema. Definimos como macrosistema a las creencias y culturas que existen en la sociedad donde vive la pareja, se define como exosistema a todo aquello que rodea a la pareja y a su vez los influencia, pero sin la participación de dicha pareja, en este sistema se encuentra por ejemplo a la religión, la televisión, radio, redes sociales, órganos judiciales y de legislación. A su vez definimos como meso sistema a la relación entre dos personas que formarán parte de la relación de pareja, los cuales sin un mecanismo adecuado para resolver

las distintas diferencias que pueden tener al momento de interactuar, pueden acudir a una violencia de pareja; por último, se incluye como microsistema a toda creencia, pensamiento y actitud que presenta cada persona integrante de la relación conyugal, pero de manera individual. (Bronfenbrenner, 2002) (Citado en Cuervo, Granados y Jiménez, 2016).

2.2.2.3. Dimensiones de Violencia de Pareja.

Jaramillo, J. et al. (2014) citado en Noe Chinchay Yahauanca (2018) describen que se divide de la siguiente manera:

- Violencia Física y patrimonial:** Se trata de violencia física a cualquier acto intencional en el cual se utiliza la agresión física o cualquier tipo de dispositivo para agredir o hacer daño a la novia, esposa o conviviente. A su vez, violencia patrimonial se define a todo acto de una persona cuando busca generar daño a la pareja al vulnerar sus recursos personales como por ejemplo bienes propios o bienes económicos afectando, de esta manera, sus necesidades personales.
- Violencia Sexual:** Es todo comportamiento en el cual la persona que agrede usa la fuerza física, las amenazas o los chantajes para persuadir u obligar a la pareja a tener un acto coital sin considerar su opinión o deseo de esta última.
- Violencia Psicológica:** Es toda acción por parte del agresor destinado a generar degradar, perturbar y/o controlar las diferentes creencias, actitudes o comportamientos que pueda tener la pareja. Para este medio el agresor tiende a usar la humillación o intimidación ya sea de manera personal o frente a otras personas.
- Violencia Social y de género:** Nos referimos a violencia social cuando el agresor adopta comportamientos los cuales impidan o dificulten a la pareja interactuar con otras personas, para esto el agresor usa el chantaje, el condicionamiento o la violencia física. Además, hablamos de violencia de género cuando el hombre genera, por medio de sus actos, una afectación física, a nivel sexual o daño psicológico a la mujer.

2.2.2.4. Repercusiones en Violencia de pareja.

Según comenta Rosser (2017) la violencia de pareja trae consecuencias en el comportamiento de los hijos y en las habilidades de la crianza de la madre

afectada. Se ha demostrado que cuando un hijo menor de edad observa el acto de violencia de pareja de sus padres, puede presentar consecuencias tales como estrés postraumático, dificultad para sociabilizar y problemas emocionales y conductuales. Se ha observado también las consecuencias producto de observar varios actos de violencia conyugal va a repercutir de diferente manera hacia el niño o hacia la niña; para el caso de los niños van a presentar conductas externalizantes tales como hostilidad y agresión, mientras que para el caso de las niñas se va a presentar conductas internalizantes como auto culpabilización y vergüenza.

Con respecto a las repercusiones en la crianza de la madre afectada hacia sus hijos, se ve que los actos de violencia obstaculizan la atención de los hijos, además de alteraciones en las respuestas afectivas y dificultades en el apoyo educativo que le puede brindar la madre. Por otro lado, se ha observado que en madres que sufren violencia de pareja a largo plazo pueden presentar su rechazo hacia sus hijos y un modo de educación más severo.

Por otro lado en el meta análisis realizado por Hébert, Daspe , LaPierre, Godbout , Blais , Fernet y Lavoie (2019) mencionan que la violencia del noviazgo va a traer distintas repercusiones tales como secuelas psicológicas al dañar la autoestima de la persona afectada por medio de la humillación y la vergüenza además de poder presentar estados de depresión causado por el aislamiento familiar y social que presenta la víctima, dicha depresión puede llegar a ser tan grave que puede llevar a la ideación suicida y/o el uso de sustancias adictivas. Puede presentar a su vez repercusiones en el estado físico de la persona maltratada ya que por medio de agresiones tales como pellizcos, golpes, empujones, bofetadas, golpes o patadas pueden generar daños que involucren una terapia medica intrahospitalaria.

Así mismo se ha observado que en los hijos o hijas de padres que en múltiples ocasiones observan la violencia conyugal, tienen a “cristalizar”, es decir, tienden a presentar a futuro actos similares a los observados cuando eran niños o adolescentes, buscando de manera inconsciente una pareja que protagonice los actos realizados por sus padres.

2.3. MARCO CONCEPTUAL:

Machismo:

Engloba una cultura de sometimiento hacia la mujer en diferentes niveles de afectación, componiéndose de acciones físicas y verbales, siendo así que podría expresarse de manera grotesca e incorrecta, principalmente en el ámbito sexual (Bustamante 1990).

Violencia de pareja:

Este término engloba a cualquier acción de agresión de una persona hacia su novia, cónyuge o esposa, el cual genere algún perjuicio a nivel anatómico, mental, emocional o de acto coital. También está incluida la acción de limitar el albedrío correspondiente a dicha agraviada (Jaramillo et. al., 2014) (citado en Noe Chinchay Yahauanca, 2018)

CAPITULO III

RESULTADOS

Tabla 2.

Niveles de actitudes hacia el machismo en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

	N	%
<hr/>		
Escala Total		
Definitiva aceptación al machismo	38	20.0
Aceptación al machismo	41	21.6
Ambivalencia	38	20.0
Rechazo al machismo	42	22.1
Definitivo rechazo al machismo	31	16.3
<hr/>		
Actitudes hacia el dominio masculino		
Definitiva aceptación al machismo	43	22.6
Aceptación al machismo	42	22.1
Ambivalencia	37	19.5
Rechazo al machismo	39	20.5
Definitivo rechazo al machismo	29	15.3
<hr/>		
Actitudes frente a la superioridad masculina		
Definitiva aceptación al machismo	49	25.8
Aceptación al machismo	38	20.0
Ambivalencia	36	18.9
Rechazo al machismo	35	18.4
Definitivo rechazo al machismo	32	16.9
<hr/>		
Actitudes hacia la dirección del hogar		
Definitiva aceptación al machismo	48	25.3
Aceptación al machismo	26	13.7
Ambivalencia	72	37.9
Rechazo al machismo	27	14.2
Definitivo rechazo al machismo	17	8.9
<hr/>		
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino		
Definitiva aceptación al machismo	39	20.5

Aceptación al machismo	50	26.3
Ambivalencia	43	22.6
Rechazo al machismo	26	13.7
Definitivo rechazo al machismo	32	16.9
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones		
Definitiva aceptación al machismo	39	20.5
Aceptación al machismo	53	27.9
Ambivalencia	48	25.3
Rechazo al machismo	19	10.0
Definitivo rechazo al machismo	31	16.3
Total	190	100.0%

En la tabla 2, se presentan los niveles de actitudes hacia el machismo en la muestra evaluada, encontrándose que, a nivel general, la mayoría de las evaluadas manifiesta un rechazo al machismo, con un 22.1% de pacientes mujeres, sin embargo también un porcentaje similar (21.6) acepta el machismo; mientras que en las dimensiones Actitudes hacia el dominio masculino y Actitudes frente a la superioridad del hombre, se encontró que la mayoría de pacientes mujeres mostraban una definitiva aceptación al machismo, con un 22.6 y 25.8 respectivamente; por otro lado, en las dimensiones Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, y Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, se halló predominio de aceptación al machismo, con un 26.3 y 27.9 respectivamente; finalmente, en la dimensión Actitudes hacia la dirección del hogar se halló que sobresale la ambivalencia, con un 37.9 de pacientes mujeres.

Tabla 3.

Niveles de violencia de pareja en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

	N	%
Escala total		
Muy Bajo	170	89.5
Bajo	1	0.5
Promedio	12	6.3
Alto	2	1.1
Muy Alto	5	2.6
Violencia Física		
Muy Bajo	173	91.1
Bajo	10	5.3
Promedio	7	3.6
Alto	0	0.0
Muy Alto	0	0.0
Violencia Psicológica		
Muy Bajo	158	83.2
Bajo	8	4.2
Promedio	16	8.4
Alto	5	2.6
Muy Alto	3	1.6
Violencia Sexual		
Muy Bajo	166	87.5
Bajo	7	3.6
Promedio	7	3.6
Alto	4	2.1
Muy Alto	6	3.2
Violencia Social		
Muy Bajo	178	93.7
Bajo	8	4.2
Promedio	4	2.1
Alto	0	0.0

Muy Alto	0	0.0
Violencia Patrimonial		
Muy Bajo	169	88.9
Bajo	11	5.8
Promedio	10	5.3
Alto	0	0.0
Muy Alto	0	0.0
Violencia de Género		
Muy Bajo	179	94.2
Bajo	9	4.7
Promedio	2	1.1
Alto	0	0.0
Muy Alto	0	0.0
Total	190	100.0%

En la tabla 3 se muestran los niveles de Violencia de pareja en las pacientes mujeres evaluadas, evidenciándose que, tanto en la escala total como en todas las dimensiones, existe un predominio del nivel muy bajo, es decir, la gran mayoría de las evaluadas padecen muy poco o no padecen de acciones que atenten contra su bienestar físico y psicológico por parte de sus parejas. Sin embargo, también existen algunos casos de alta violencia de pareja (2.6%), alta violencia psicológica (1.6%), y alta violencia sexual (3.2%), es decir, este porcentaje de mujeres son víctimas o han sido víctimas de violencia por parte de sus parejas.

Tabla 4.

Relación entre Actitudes hacia el machismo y Violencia de pareja en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

	Violencia de Pareja (rho)	Sig. (p)
Actitudes hacia el machismo	-.316	.000**

Nota: ** $p < .01$

En la tabla 4 se muestran los resultados de la correlación entre Actitudes hacia el machismo y Violencia de pareja mediante el coeficiente de relación rho de Spearman, hallándose una correlación inversa, estadísticamente muy significativa ($p < .01$) y con tamaño de efecto medio entre ambas variables en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

Tabla 5.

Relación entre la dimensión Actitudes hacia el dominio masculino de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

	Actitudes hacia el dominio masculino (rho)	Sig. (p)
Violencia Física	-.443	.000**
Violencia Psicológica	-.354	.000**
Violencia Sexual	-.456	.000**
Violencia Social	-.406	.000**
Violencia Patrimonial	-.495	.000**
Violencia de Género	-.321	.000**

Nota: ** $p < .01$

En la tabla 5 se presentan los resultados de la relación entre la dimensión Actitudes hacia el dominio masculino de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja, estimados mediante rho de Spearman, encontrándose correlaciones indirectas, estadísticamente muy significativas ($p < .01$) y con un tamaño de efecto de magnitud mediano, entre Actitudes hacia el dominio masculino y todas las dimensiones de Violencia de pareja en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

Tabla 6.

Relación entre la dimensión Actitudes frente a la superioridad masculina de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

	Actitudes frente a la superioridad masculina (rho)	Sig. (p)
Violencia Física	-.389	.000**
Violencia Psicológica	-.348	.000**
Violencia Sexual	-.494	.000**
Violencia Social	-.340	.000**
Violencia Patrimonial	-.456	.000**
Violencia de Género	-.287	.000**

Nota: ** $p < .01$

En la tabla 6 se observan los resultados de la correlación entre Actitudes frente a la superioridad masculina de machismo y las dimensiones de Violencia de la pareja, hallados mediante el índice de relación rho de Spearman, el cual detectó relaciones inversas, estadísticamente muy significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto medio entre Actitudes frente a la superioridad masculina de machismo y las dimensiones Violencia física, Violencia psicológica, Violencia sexual, Violencia social y Violencia patrimonial. Asimismo, entre Actitudes frente a la superioridad masculina de machismo y la dimensión Violencia de género, se encontró una relación indirecta, altamente significativa ($p < .01$) y con tamaño de efecto pequeño.

Tabla 7.

Relación entre la dimensión Actitudes hacia la dirección del hogar de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

	Actitudes hacia la dirección del hogar (rho)	Sig. (p)
Violencia Física	-.333	.000**
Violencia Psicológica	-.371	.000**
Violencia Sexual	-.475	.000**
Violencia Social	-.317	.000**
Violencia Patrimonial	-.404	.000**
Violencia de Género	-.457	.000**

Nota: ** $p < .01$

En la tabla 7 se visualizan los resultados de las relaciones entre Actitudes hacia la dirección del hogar de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja, estimados por el coeficiente rho de Spearman, el cual detectó relaciones inversas, altamente significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto medio entre Actitudes hacia la dirección del hogar de machismo y todas las dimensiones de Violencia de pareja, en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

Tabla 8.

Relación entre la dimensión Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

	Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino (rho)	Sig. (p)
Violencia Física	-.362	.000**
Violencia Psicológica	-.432	.000**
Violencia Sexual	-.487	.000**
Violencia Social	-.286	.000**
Violencia Patrimonial	-.522	.000**
Violencia de Género	-.277	.000**

Nota: **p<.01

La tabla 8 muestra los resultados del coeficiente rho de Spearman que permitió relacionar la dimensión Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja, detectándose una correlación inversa, muy significativa ($p<.01$) y con tamaño de efecto de magnitud grande entre Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino de machismo y la dimensión Violencia Patrimonial; asimismo, se halló correlaciones inversas, altamente significativas ($p<.01$) y con tamaño de efecto medio entre Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino de machismo y las dimensiones Violencia física, Violencia psicológica y Violencia sexual; además, entre Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino de machismo y las dimensiones Violencia social y Violencia de género, existe una correlación inversa, muy significativa ($p<.01$) y con tamaño de efecto pequeño.

Tabla 9.

Relación entre la dimensión Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

	Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones (rho)	Sig. (p)
Violencia Física	-.271	.000**
Violencia Psicológica	-.278	.000**
Violencia Sexual	-.365	.000**
Violencia Social	-.297	.000**
Violencia Patrimonial	-.332	.000**
Violencia de Género	-.259	.000**

Nota: **p<.01

En la tabla 9 se presentan los resultados de la relación entre la dimensión Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones de machismo y las dimensiones de Violencia de pareja, estimados mediante rho de Spearman, encontrándose relaciones inversas, altamente significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto medio entre Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones de machismo y las dimensiones Violencia sexual y Violencia patrimonial; asimismo, se detectó relaciones inversas, muy significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto pequeño entre Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones de machismo y las dimensiones Violencia física, Violencia psicológica, Violencia social y Violencia de género, en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En las sociedades actuales, a pesar de la continua lucha en búsqueda de la igualdad de género y del respeto hacia el género femenino, las problemáticas de machismo y violencia de pareja aún están presentes en diversos contextos sociales, ocasionando múltiples consecuencias negativas e incluso fatales, debido a ello, la presente investigación buscó abordar la relación entre ambas variables en una muestra de pacientes mujeres de un servicio de un Hospital de Trujillo.

En cuanto al objetivo general se buscó la relación entre las variables de estudio machismo y violencia de pareja, dando como resultado los valores rho de Spearman, $-.316$, estadísticamente muy significativa ($p < .01$) y con tamaño de efecto medio entre ambas variables en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo. En este estudio observamos como producto una relación inversa ; el hecho de que se presente este resultado no quiere decir que a mayor machismo va a haber una menor violencia sino está relacionada a la forma en como se ha obtenido los puntajes en las tablas psicométricas tanto de machismo como de violencia, pues en el caso de la tabla de machismo a menor puntaje obtenido se considera un mayor grado de machismo (**anexo-b**)(**anexo-d**); mientras que en el caso de la evaluación de puntaje de la tabla psicométrica de violencia sucede lo contrario, es decir, a mayor puntaje obtenido significa un mayor grado de violencia (**anexo-c**)(**anexo-d**) es así que al comparar ambos resultados en puntaje se obtiene una *relación inversa* queriendo decir que a menor puntaje en la tabla psicométrica de machismo (mayor machismo) se obtuvo un mayor puntaje en la tabla psicométrica de violencia (mayor violencia) .Por tal razón se puede observar que sí existe relación entre ambas variables con alta significancia estadística ($p < .01$).

Estos resultados concuerdan con lo reportado por Huayhua (2020) quien hizo la investigación de la relación existente entre las variables actitudes hacia el machismo y violencia de pareja. Observando que estos resultados concuerdan con el estudio; es decir, la correlación de las variables actitudes hacia el machismo y violencia de pareja con los valores de $\rho .425$, $p < .01$; cuanto mayor sea la intensidad de las actitudes machista en las mujeres evaluadas, tendrán un mayor índice de violencia de pareja. Asimismo, estos resultados se relacionan con lo encontrado por Arriaran (2017), en Lima, investigaron acerca del machismo y violencia contra la mujer, Obteniendo que las estudiantes de la universidad estatal admiten los agravios hacia el sexo femenino en un nivel alto con 42 %, mostraron ser más sensibles a tener cualquier forma de violencia por parte de su conyugue. Una explicación a estos hallazgos busca comprender lo que dice Castañeda (2019), el machismo ha sido invisible por mucho tiempo, todas estas investigaciones vuelven visible a lo que ha permanecido oculto durante casi toda la historia de la humanidad, respecto al dominio del hombre hacia la mujer afectando a ellas,

también nos ayuda a entender la relación entre machismo y violencia , puesto que el machismo es un conjunto de valores y creencias, que emanan la desigualdad entre los sexos, dando mayor disposición a la violencia hacia el género femenino considerado el más vulnerable. En una palabra, el machismo es la justificación de la violencia, sin duda alguna estos dos temas van de la mano, donde observemos el primero subsiste la segunda, y viceversa.

Como lo expresa Castañeda (2019) la violencia contra las mujeres se da más en las sociedades en las cuales prevalece el machismo puesto que este le sirve de trasfondo ideológico, justificando la violencia como un castigo merecido impulsando el complot entre familiares y sociedad, así como la impunidad por parte de autoridades

Como primer objetivo específico se buscó identificar los niveles de machismo en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo; de acuerdo a los hallazgos encontrados, se obtuvo que, de manera general, la mayoría de las pacientes evaluadas (22.1%) rechazaba el machismo, sin embargo, un porcentaje muy similar (21.6%) de las pacientes, aceptaba el machismo; esto evidencia que, las actitudes y conductas machistas, cuyo fin es mantener y perpetuar la sumisión del género femenino frente al género masculino, están siendo rechazadas por la mayoría de las pacientes mujeres, sin embargo, aún existe una cantidad importante de ellas, creen que es correcto que el hombre sea dominante y tenga más derechos que ellas. Estos resultados se relacionan con lo encontrado en Moral y Ramos (2016), en México, quien concluyó que las mujeres muestran discrepancias con el machismo y los varones ambigüedad.

De acuerdo a Sau (citado en Vílchez, 2015) las mujeres aceptan las actitudes machistas pues no son conscientes de la estructura del poder que modula las relaciones entre géneros permitiendo que el machismo siga siendo producido por los varones; sin embargo, en los años recientes, las mujeres buscan la igualdad en diversos ámbitos, como familia, trabajo, entre otras, pues ambos géneros cuentan con inteligencia, oportunidades y habilidades para desenvolverse adecuadamente en la sociedad, rechazando así las actitudes machistas (Vílchez, 2015).

Así mismo, se fundamenta esta posición con lo que expresa Castañeda (2019), mencionando que las actitudes machistas están arraigadas, están presente en casi todos los aspectos de la vida cotidiana, revelando un juego de poder muy importante con detalles pequeños que llevan a consecuencia muy grandes y flagrantes como el maltrato físico o el abuso verbal.

Como segundo objetivo específico, se identificó los niveles de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo; conforme a los resultados encontrados, se obtuvo que a nivel general y en las dimensiones de violencia, existe un nivel muy bajo, es decir, gran parte de las pacientes mujeres evaluadas no han sido violentadas o han sido pocas veces agredidas por sus parejas. También se halló algunos casos de alta violencia de pareja (2.6%),

alta violencia psicológica (1.6%) y alta violencia sexual (3.2%), indicando así, que este porcentaje de mujeres son constantemente violentadas o han sido víctimas de mucha violencia ejercida por sus parejas.

Conforme a lo mencionado anteriormente, Mego (2021) comenta que si bien es cierto en la población estudiada existen en su gran mayoría niveles bajos de violencia de pareja, la misma está presente, por tanto, se deben tomar medidas para prevenir que esos niveles aumenten o se perpetúe el ciclo de violencia dentro de la pareja.

Respecto a los niveles de violencia de pareja, se manifiesta que en la actualidad unas de cada 3 mujeres han sido violentadas, pero no han presentado una denuncia formal, también en muchas relaciones de pareja se llega apaciguar por un tiempo, pero cuando tienen una crisis aumenta la violencia conyugal. (OMS,2018), (citado por Huayhua, 2020).

A continuación, se realizará el respectivo análisis de las hipótesis propuestas en la presente investigación.

Se acepta la hipótesis general, la cual menciona que existe relación entre machismo y violencia de pareja en pacientes de un servicio de un hospital de Trujillo, debido a que se encontró una correlación inversa ($\rho = -0.316$), estadísticamente muy significativa ($p < .01$) y con tamaño de efecto medio entre ambas variables, de lo cual se infiere que, mientras mayor sea el rechazo hacia las actitudes, creencias y comportamientos que suponen que el hombre es superior a la mujer, menores serán las agresiones que generan daño a nivel físico, psicológico, sexual dentro de la relación de pareja. El hecho que la relación posea un tamaño de efecto medio indica que el rechazo hacia las actitudes machistas influye de manera media en ser menos propensas a padecer actitudes de abuso o daño ocasionadas por la persona con quien se mantiene una relación sentimental.

De acuerdo a Moral y López (2013), el machismo está relacionado con ser víctima de actos de violencia dentro de la relación de pareja, pues estos autores indican que una relación basada en ideas machista, es decir aquella relación donde se aceptan estas ideas, genera problemas de ajuste diádico, especialmente cuando se tiene que contribuir al sostenimiento familiar, compartiendo roles tanto en el hogar como en la crianza de los hijos.

Huayhua (2020) también en su investigación halló relación entre ambas variables ($\rho = 0.425$), indicando que mientras mayores sean las actitudes hacia el machismo, es decir considerar aceptable el dominio y superioridad del género masculino, mayores serán las posibilidades de que haya un incremento de violencia de pareja.

Respecto a las hipótesis específicas, se acepta la primera de ellas, que indica que existe relación entre la dimensión actitudes hacia el dominio masculino de machismo y las

dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un hospital de Trujillo, pues se halló relaciones indirectas, muy significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto mediano. En el mismo sentido un estudio realizado por Acosta y Espinoza (2017), en La Esperanza, investigaron acerca de la reproducción del machismo y su influencia en la violencia basada en género. Dando como resultados que la reproducción de machismo y la violencia anteriormente comentada son producto de creencias y conductas que se han transmitido a través de las últimas generaciones.

De lo anterior se infiere que a mayor rechazo hacia los comportamientos y creencias asociadas a que el hombre tiene mayor autoridad sobre su pareja femenina, imposibilitando su desarrollo y encasillándola en roles estereotipados sobre su género, menores serán los actos de agresión física, de agresión hacia los bienes de la mujer, de amenazas o chantajes para obligar a la pareja a mantener relaciones coitales, igualmente, menores serán las conductas dirigidas a humillar y denigrar a la pareja, menor frecuencia de conductas que impidan a la mujer interactuar con otras personas, y menores actos de agresión contra la mujer por el hecho de pertenecer al género femenino.

Tal como menciona Oblitas (2009), la violencia contra la mujer especialmente ocurre dentro de una relación de pareja, y tiene como base las creencias de que el hombre es la autoridad, es el dominante y tiene poder por encima de la mujer, a quienes estas mismas creencias les suelen atribuir un rol de pasividad, que tienen que ser protegidas debido a que son débiles, y que se deben dedicar al cuidado de la casa y de los hijos.

Se acepta la hipótesis específica que dice que existe relación entre la dimensión actitudes frente a la superioridad masculina de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un Hospital de Trujillo, debido a que se halló relaciones indirectas, altamente significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto medio entre actitudes frente a la superioridad masculina y las dimensiones violencia física, violencia psicológica, violencia sexual, violencia social y violencia patrimonial; igualmente, se halló una relación inversa, muy significativa ($p < .01$) con tamaño de efecto pequeño entre actitudes frente a la superioridad masculino y la dimensión violencia de género.

A partir de ello, se puede deducir que mientras más rechazo exista hacia aquellas creencias de que el hombre es más privilegiado que la mujer debido a que posee más conocimientos y madurez, menores serán las acciones que atenten físicamente con la mujer, que generen daño contra los bienes de ellas, que busquen afectarlas psicológicamente o que la perjudiquen por el hecho de ser mujer, también, menores serán las amenazas para mantener

relaciones sexuales y las amenazas que buscan evitar que la mujer entable vínculos sociales con otros.

Se acepta la hipótesis específica que menciona que existe relación entre la dimensión actitudes hacia la dirección del hogar de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo, puesto que, se detectó relaciones inversas, muy significativas ($p < .01$) y con un tamaño de efecto de magnitud mediana entre actitudes hacia la dirección del hogar y todas las dimensiones de violencia de pareja.

Con base a lo anterior, se puede deducir que a mayor rechazo hacia las creencias machistas las cuales postulan que el varón debe tomar las decisiones dentro del hogar y que la mujer debe hacerse cargo de las responsabilidades del hogar, menores serán los actos que ocasionen daño contra el cuerpo de la mujer, que afecten sus propiedades, su salud mental y los actos que atenten contra su integridad por el simple hecho de ser mujer, también, menores serán las amenazas que busquen limitar el desenvolvimiento social de la mujer y los chantajes para obligar a la mujer a tener relaciones coitales.

Oblitas (2009) indica que el machismo que ocurre en el hogar genera violencia, pues estas actitudes producen una estructura patriarcal que brinda las condiciones para que el varón agrede a la mujer, pues le da poder sobre el dinero del hogar, le da el control e imposición de las decisiones que se tomen dentro del hogar, y les otorga un rol pasivo a las mujeres. Por tanto, si se rechazan las actitudes machistas, se logrará disminuir la violencia que ocurre en el hogar.

Se acepta la hipótesis específica que dice que existe relación entre la dimensión actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino de machismo, y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja en pacientes de un servicio de un Hospital de Trujillo, debido a que, se evidenciaron correlaciones inversas, altamente significativas ($p < .01$) con tamaño de efecto grande entre actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, y la dimensión violencia patrimonial, también, se detectó relaciones indirectas, muy significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto de magnitud mediano entre actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, y violencia física, psicológica y sexual; asimismo, se halló relaciones indirectas, altamente significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto pequeño entre actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, y las dimensiones violencia social y violencia de género.

Por lo tanto, se infiere que, mientras mayor sea el rechazo hacia las actitudes que pretenden seguir manteniendo los roles tradicionales para hombres y mujeres, influirá enormemente en una menor propensión de las mujeres a ser víctimas de actos que atenten contra

sus bienes y propiedades, asimismo, serán menores los actos de agresiones físicas, psicológicas y sexuales, al igual que, menores amenazas respecto a socializar con otras personas y actos que atenten contra su integridad debido a ser del género femenino.

Luján (2013) indica que mientras se le siga asignando a las mujeres roles como el cuidado de los hijos y del hogar, el de quedarse en casa, o el de no ocupar cargos de poder, seguirán siendo vulnerables a ser víctimas de violencia en diversas formas, como discriminación, acoso sexual, etc.; y en múltiples ámbitos, tanto a nivel social, laboral, familiar y de pareja, debido a que no se le brinda el verdadero valor e igualdad a la mujer dentro de la sociedad y la familia.

Se acepta la hipótesis específica que indica que existe relación entre la dimensión actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja, en pacientes de un servicio de un hospital de Trujillo, a razón de que, se encontró correlaciones inversas, muy significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto mediano entre actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por varones y las dimensiones violencia sexual y violencia patrimonial; además, se halló relaciones indirectas, altamente significativas ($p < .01$) y con tamaño de efecto pequeño entre actitudes frente al control de la sexualidad y las dimensiones violencia física, psicológica, social y de género.

Esto quiere decir que a mayor rechazo de las pacientes mujeres hacia las actitudes que buscan controlar y manejar la sexualidad de la mujer y permitir algunas situaciones como la infidelidad del hombre, menos propensas serán de padecer hechos de agresión física, de daño hacia sus pertenencias, de actos que busquen humillarla, o de sucesos que la afecten a nivel sexual o psicológico, asimismo, serán menos predispuestas a ser chantajeadas para evitar que interactúen con otras personas o que sean forzadas a tener relaciones sexuales.

Solano (2017) menciona que las mujeres que aceptan el control de su sexualidad por parte de sus parejas no son capaces de ejercer libremente su sexualidad, y son muy propensas a padecer de violencia y abusos de todo tipo, especialmente de tipo psicológico, pues los agresores emplean chantajes y estrategias emocionales para controlar sexualmente a las mujeres.

Es importante señalar que durante la aplicación del instrumento se presentó como limitante que la población haya sentido cierta incomodidad al ser evaluada en el ambiente hospitalario con personas a su alrededor, y esto pudo generar algún sesgo, sin embargo gracias a que los instrumentos son válidos y confiables, los resultados reflejan la realidad de las mujeres evaluadas, asimismo, gracias a los hallazgos, se pudo identificar casos de violencia de pareja durante la misma aplicación del instrumento, brindando el apoyo psicológico necesario a las

víctimas. Finalmente, conforme a los resultados encontrados en la presente investigación, disminuyendo el machismo en la sociedad se logrará erradicar la violencia en la pareja y se conseguirá una auténtica igualdad de género, la misma que debe basarse en igualdad de derechos, oportunidades y condiciones en diversos campos: a nivel social, laboral, familiar entre otros.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones:

1. Se halló una relación entre las actitudes hacia el machismo y violencia de pareja que mediante el coeficiente de relación rho de Spearman, fue de $-.316$, estadísticamente muy significativa ($p < .01$) y con tamaño de efecto medio entre ambas variables en pacientes mujeres de un servicio de un hospital de Trujillo.
2. En cuanto a la ideología machista se observó que la mayoría presentaban respuestas ambivalentes, 22.1% de las mujeres rechazan el machismo y 21.6% aceptan el machismo.
3. En cuanto a los niveles de violencia de pareja se observó que la mayoría de mujeres evaluadas reportaron haber sido violentadas o fueron pocas veces agredidas por su pareja. Se encontró que 2.6% de las pacientes presento alta violencia de pareja 1.6% presento alta violencia psicológica y 3.2 % alta violencia sexual.
4. En cuanto a la dimensión actitudes hacia el dominio masculino de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja. Se observó que si existe relación indirecta entre ambas variables muy significativas ($p < .01$) con tamaño de efecto mediano.
5. En cuanto a la dimensión actitudes frente a la superioridad masculina de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género) de violencia de pareja. Se halló relaciones indirectas altamente significativa ($p < .01$) con tamaño de efecto medio en las áreas de violencia física, psicología, sexual, social y patrimonial y tamaño de efecto pequeño en el área de género.
6. En cuanto a la dimensión actitudes hacia la dirección del hogar de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género). Se observó relaciones inversas muy significativas ($p < .01$) con tamaño de efecto de magnitud mediano.

7. En cuanto a la dimensión actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género). Se encontró correlaciones inversas altamente significativa ($p < .01$) con tamaño de efecto grande en el área patrimonial, mediano en el área de violencia física, psicología y sexual y pequeño en el área de género.

8. En cuanto a la dimensión actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones de machismo y las dimensiones (violencia física, patrimonial, psicológica, sexual, social y de género). Se halló correlaciones inversas muy significativas ($p < .01$) con tamaño de efecto mediano en las áreas violencia sexual y patrimonial y con tamaño de efecto pequeño en las áreas física, psicológica, social y de género.

5.2. Recomendaciones:

1. Se recomienda ejecutar programas y talleres con un enfoque cognitivo conductual para menoscabar la violencia con técnicas apropiadas que tienen evidencias empíricas de afectividad para disminuir la violencia, todo esto dirigido al género femenino, de este modo se busca informar y concientizar y, sobre todo, preparar una vida en pareja saludable.
2. Incluir la psicoeducación para informar sobre el machismo y sus consecuencias como la violencia, en los hospitales o instituciones las cuales recurre mucho público, de esta forma se podrá discernir muchas situaciones y que puedan buscar ayuda a tiempo.
3. Se recomienda sensibilizar a la población o grupos pequeños de estudio sobre la violencia que conlleva el abuso físico, psicológico, social, patrimonial y de género dando charlas en comunidades donde no tengan mucho acceso a la información para así seguir bajando el índice de maltrato hacia el género femenino.
4. Se recomienda a la institución donde se propuso dicho estudio hacer programas de prevención con un enfoque cognitivo conductual con el propósito de reducir los síntomas de las mujeres que viven la violencia de pareja, esto abarcado de la mano de los especialistas, así las personas violentadas sepan donde recurrir en caso estén pasando por alguna situación similar y sepan distinguir los conceptos del machismo y no caer en ambivalencias.
5. Se recomienda profundizar en el estudio de las variables machismo y violencia contra la pareja con el fin de lograr generalidad de resultados en poblaciones de contextos diferentes al incluido en el presente estudio y no tener las mismas limitaciones que tuve debido a que hubo pocas investigaciones realizadas con dichos temas.

CAPITULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1 Referencias:

- Acosta, D. y Espinoza, F. (2017). *La reproducción del machismo y su influencia en la violencia basada en género en el asentamiento humano nuevo Indoamérica del distrito de la Esperanza* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/unitru/9602/acosta%20rodriguez%20dais%20jacqueline%28fileminimizer%29.pdf?sequence=1&isallowed=y>
- Ahmad, S. Huifang, W. Akthar, S. Imran, S. y Yousaf, H. (2019). *Women in the Male Chauvinistic Society: A Sociological Study of District Faisalabad, Punjab. International Journal of Gender and Women's Studies.* (7). 46-52. doi 10.15640/ijgws.v7n1p6
- Aiquipa, J. (2015). *Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja.* Revista de psicología. 33(2), 413. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rp/v33n2/a07v33n2.pdf>
- Alegría, M. Rodríguez, A. (2015) *Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua.* Una revisión, (29), 57-72. doi: [10.15517/AP.V29I118.16008](https://doi.org/10.15517/AP.V29I118.16008)
- Antón, L. (2014). *Teorías criminológicas sobre la violencia contra la mujer en la pareja.* Revistas de la Universidad de Granada. (48), 49-72 Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/view/2780/2897>
- Armas, V. (2017). *Violencia de pareja claves para entender la permanencia de las víctimas con sus agresores.* (tesis de pregrado). Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680314/armas_ruiz_valletfg.pdf?sequence=1
- Arnosó, A. Ibabe, I. Arnoso, M. y Elgorriaga, E. (2017). *El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural* (Tesis de maestría) Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074017300156>
- Arriaran, M. (2017). *Machismo y Violencia Contra la Mujer en Estudiantes de una Universidad Privada y estatal de Lima* (Tesis de pregrado) Recuperado de http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/9007/1/T059_71208882_T.pdf
- Azam, P. Naylor, P (2013). *Intimate partner violence: A narrative review of the biological and psychological explanations for its causation.* *Aggression and Violent Behavior.* 18(3):373–382. doi : [10.1016/j.avb.2013.01.003](https://doi.org/10.1016/j.avb.2013.01.003)
- Baldera, M. (2020). *Actitudes hacia el machismo en mujeres del programa vaso de leche, de la zona urbana y rural del distrito de de Pítipo.* Recuperado de

- <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8112/Baldera%20Acu%C3%B1a%20Maryuri%20Ysabel.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Baracco,. A. (2017). *Caín ¿Dónde está tu hermana?* Aletheia. Recuperado de <http://www.verbodivino.es/hojear/4701/cain,-donde-esta-tu-hermana.pdf>
- Burelomovaa, A. Gulinaa, M. Tikhomandritskayaa (2018) A. *Intimate Partner Violence: An Overview of the Existing Teories, Conceptual Frameworks, and Defnitions. Psychology in Russia: State of the Art.* (11) 129-144 .Recuperado de http://psychologyinrussia.com/volumes/pdf/2018_3/psych_3_2018_9_Burelomova.pdf
- Castañeda,M. (2019). *El machismo invisible* . Colonia Granada , delegacion Miguel Hidalgo, México , Primera edicion digital Debolsillo. Penguin Random House Grupo Editorial , S.A.
- Chinchay, N. y Kaneko, A. (2018). *Propiedades psicométricas de la escala de violencia hacia la pareja en madres de estudiantes de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado) Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/728>
- Cuervo, J. Granados, M. Jiménez, K. (2016). *Violencia de pareja desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner en mujeres estudiantes de la Universidad Cooperativa de Colombia.* (Tesis de pregrado) Recuperado de https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/12291/1/2016_violencia_pareja_teor%C3%ADa.pdf
- Daros, W. (2014). *La mujer postmoderna y el machismo.* Franciscanum,(56.)107-129 Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v56n162/v56n162a05.pdf>
- Datum internacional (2016) *Informe mujer Peruana, Infografía* Recuperado de <https://peru21.pe/lima/74-considera-peru-sociedad-machista-infografia-225689-noticia/>
- Datum internacional (2018) *Derechos de la Mujer en el Continente Americano.* Recuperado de http://www.datum.com.pe/new_web_files/files/pdf/Diadelamujer2018.pdf
- De la cruz, P. y Morales, J. (2015). *Comparación de las actitudes hacia el machismo entre las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.* (Tesis de pregrado). Recuperado de

- https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/704/Priscilla_Tesis_Bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Encuesta Demográfica y de Salud familiar (2016). Tipos de violencia ejercida por parte del esposo o compañero. Recuperado de https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1388/Libro.pdf
- Espinoza, S. Vivanco, R. Veliz A. Vargas A. (2019). *Violencia en la familia y en la relación de pareja en universitarios de Osorno, Chile, Polis Revista Latinoamericana*, (52),122-139. doi: : 10.32735/S0718-6568/2019-N52-1371
- Gómez, J. (s.f) *Violencia en la pareja desde la perspectiva de la teoría del apego*. Recuperado de <https://www.cop.es/GT/JAVIER-GOMEZ.pdf>
- Hébert, M. Daspe, M. LaPierre, A. Godbout, N. Blais, M. Fernet, M. y Lavoie, F. (2019). *Meta Analysis – Trauma violence abuse*. 20(4) . doi: [10.1177/1524838017725336](https://doi.org/10.1177/1524838017725336).
- Hernández, Fernández & Baptista (2003). *Metodología de la Investigación*, Quinta edición, McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Huayhua, R. (2020). *Actitudes hacia el machismo y violencia de pareja en mujeres del distrito de Villa María del Triunfo – 2019* (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión. Lima
- Islam, M. Tareque, I. Tiedt, A. Hoque, A. (2014). *The intergenerational transmission of intimate partner violence in Bangladesh*. *Global Health Action*, 7(1). doi : [10.3402/gha.v7.23591](https://doi.org/10.3402/gha.v7.23591)
- Jaén, C. Rivera, S. Filipa, E y Rivera, L. (2015). *Violencia de Pareja en Mujeres: Prevalencia y Factores Asociados* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-48322015000302224&script=sci_arttext
- López, F. Moral, J. Diaz, R. Cienfuegos, Y. (2012). *Violencia en la pareja. Un Análisis desde una perspectiva ecológica*, *Ciencia Ergo*. 20(1),6-16 Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5199076.pdf>
- López, M. (2017). *Presencia de violencia familiar en hogares de estudiantes de la I.E “Mariscal Castilla”- 2016*. (Tesis de pregrado). Recuperado de http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1673/T010_47671392_T.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Mayorga, L. y Pineda, C. (2019). *Ajuste diádico y violencia de pareja en adultos que acuden a centros de salud en Lima Sur* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/893>
- Medina, R. y Silva, S. (2013). *Percepciones sobre Machismo en las Mujeres del Barrio iii del Centro Poblado Alto Trujillo* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1702/1/re_obstetricia_machismo-percepcion_tesis.pdf
- Mego, A. (2021). *Violencia intrafamiliar y dependencia emocional en mujeres universitarias de Lima Norte, 2020* (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo. Lima
- Mejía, C. Pulido, J. Quiñones, D. Nieto, W. y Heredia, P. (2019). *Machismo entre los estudiantes de medicina peruanos: Factores socioeducativos relacionados en 12 universidades peruanas* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502019000400215
- Montenegro, G. (15 de enero 2020). *Las profundas raíces del machismo*. Diario Oficial del Bicentenario el Peruano. Recuperado de <https://elperuano.pe/noticia-las-profundas-raices-del-machismo-88661.aspx>
- Montesó, P. (2014, octubre). *Dificultades para el avance de las mujeres, diferentes teorías sociológicas*. *Revista electrónica trimestral de Enfermería* Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412014000400014
- Moral, J. y López, F. (2013). *Relación de la violencia en la familia de origen y machismo, con violencia en la pareja*. *Medicina Universitaria*, 15 (59), 73-80.
- Moral, J. y Ramos, S. (2014). *Violencia de Pareja y Alexitimia en Mujeres Neoleonesas* (Tesis de pregrado) Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471915300041>
- Moral, J. y Ramos, S. (2016). *Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres Mexicanos* (Tesis de pregrado) Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=2&sid=988e19d2-9505-4bf6-b755-9a89f84836cc%40sessionmgr4007&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=116408146&db=aph>
- Nava, V. Onofre, D. y Báez, F. (2017). *Autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en mujeres indígenas* (Tesis de pregrado) Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1665706317300386>

- Neyra, D. (2015). *Los estereotipos de Género en la violencia conyugal contra la mujer, en el sector Pueblo el Sol del Asentamiento Humano Pueblo Libre en el distrito de la Esperanza parte alta* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/8404/NEYRA%20PINTADO%20DORALINDA%28FILEminimizer%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rivero, D. (2014). *Postmachismos y medios de comunicación: nuevos mecanismos para viejos problemas*. *Análisi Quaderns de Comunicació i Cultura*, (50),85-97. doi: <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i50.2268>
- Rosser, A (2017). *Menores expuestos a violencia de género*. *Papeles del Psicólogo*, 38 (2), ISSN: 0214-7823. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77851775002>
- Rozo, M. Moreno, H. Perdomo, S. Avendaño, B. (2019). *Modelo de violencia en relaciones de pareja en adolescentes colombianos*. *Suma Psicológica*, 26(1),55-63. doi : <http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.7>
- Santa Cruz, F. Reátegui, L. y Borceyú, N. (2019). *Sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad de Trujillo* (Tesis de pregrado). Recuperado de <https://repositorio.uct.edu.pe/handle/123456789/607>
- Smith, A. Foran, H. Heyman, R. (2014). *An Ecological Model of Intimate Partner Violence Perpetration at Different Levels of Severity*. *Journal of Family Psychology*, 28(4). doi: 10.1037/a0037316
- Solano, K. (2017). *Maltrato psicológico hacia la mujer y actitudes hacia el machismo en mujeres que acuden a un centro de salud del Distrito de Nuevo Chimbote* (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo.
- Oblitas, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujer. *Investigaciones sociales*, 13(23). 301-322.
- Organización Mundial de la Salud (2017). *Temas de salud*. Recuperado de <https://www.who.int/topics/gender-based-violence/es/#:~:text=Las%20Naciones%20Unidas%20definen%20la,producen%20en%20la%20vida%20p%C3%BAblica>
- Organización Panamericana de la Salud (2013). *Violencia infligida por la pareja*. Recuperado de <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2014/20184-ViolenciaPareja.pdf>

- Oxfam Internacional (2018) *Jóvenes de América Latina aun consideran normal la violencia machista*. Recuperado de <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/jovenes-de-america-latina-aun-consideran-normal-la-violencia-machista-oxfam>
- Pulso Perú (13 de agosto 2016). *El 45% de peruanos conoce a una mujer que ha sido golpeada por su pareja*. Revista Gestión. Recuperado de <https://gestion.pe/peru/politica/pulso-peru-45-peruanos-conoce-mujer-sido-golpeada-pareja-112152-noticia/>
- Uresti, K. Orozco, L. Ybarra, J. Espinosa, M. (2017). *Percepción del machismo, rasgos de expresividad y estrategias de afrontamiento al estrés en hombres adultos del noreste de México*. *Acta universitaria* 27(4), 59-68. doi: 10.15174/ au.2017.1273
- Vásquez, B. (2017). *Violencia de pareja y ansiedad-estado, ansiedad-rasgo en madres de un Hospital Nacional* (Tesis de pregrado) Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/3405/Vasquez_MVBR.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Vílchez, S. (2015). *Actitudes frente al machismo y dependencia emocional en estudiantes pertenecientes a una universidad nacional de “Nuevo Chimbote”*, 2015. *Cientifi-k*, 3(2). 74-81.
- Viramontes, I. (2011). *Machismo, relación con la identidad social masculina y ausencia paterna*. (Tesis de maestría). Recuperado de <https://cd.dgb.uanl.mx/bitstream/handle/201504211/4815/19733.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Yauri, M. (2018). *Machismo y Agresividad en Personal de una Unidad Policial de la Ciudad de Lima* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/9039/1/T059_48057200_T.pdf

6.2 Anexos:

A) Protocolo de consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a mujeres de un servicio del Hospital.

Se me ha explicado que:

1 El objetivo del estudio es determinar la relación entre machismo y violencia de pareja en pacientes de un servicio de un hospital de Trujillo.

- El procedimiento consiste en responder a uno/dos cuestionarios denominados Escala de actitudes hacia el machismo y Escala de violencia contra la pareja.
- El tiempo de duración de mi participación es de 40 minutos
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme a participar en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello me perjudique.
- No se identificará mi identidad y se reservará la información que yo proporcione. Sólo será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro para mi persona o para los demás o en caso de mandato judicial.
- Mi participación se realizará de manera presencial.
- Puedo contactarme con la autora de la investigación María del Rosario Vásquez Bueno mediante llamada 939185393 para hacerme preguntas y recibir respuestas.

Finalmente, bajo estas condiciones ACEPTO ser participante de la investigación.

Trujillo, dede 2021.

María del Rosario Vásquez Bueno DNI N°: 7133313

B) Protocolo de registro – Escala de actitudes hacia el machismo

ESCALA DE ACTITUDES HACIA EL MACHISMO

Edad: _____ Sexo: _____ Grado: _____

Instrucciones:

A continuación, se ofrece una serie de afirmaciones relacionadas con la mujer y las diferentes actividades que desarrolla, frente a cada una de las mismas aparecen cinco opciones:

- CA Sí estás completamente de acuerdo
- A Sí estás simplemente de acuerdo
- I Sí estás indeciso
- D Sí estás simplemente en desacuerdo
- CD Sí estás completamente en desacuerdo

Señala tu elección marcando con una X aquella que consideras la más relacionada con tu manera de sentir, pensar o actuar. No hay respuestas buenas ni malas porque cada cual tiene su propia manera de pensar. Asegúrate de contestar todas las preguntas.

		CA	A	I	D	CD
1.	El hombre en nuestra sociedad es el que debe gobernar.					
2.	El ideal de toda mujer es casarse con un hombre que la proteja.					
3.	Una mujer no puede ser tan independiente como el hombre.					
4.	El marido puede oponerse a que su mujer desempeñe cualquier profesión u oficio.					
5.	Un verdadero hombre es el que sabe imponer autoridad en su familia.					
6.	Los hijos varones deben saber cuidar a sus hermanas.					
7.	Las mujeres se evitarían problemas en el hogar si le dieran mayor importancia a la figura del varón.					
8.	Son muy importantes los grupos femeninos que buscan la liberación de la mujer.					

9.	La mujer se debe preocupar nada más de la casa y de sus hijos.					
----	--	--	--	--	--	--

10.	En nuestro país los esposos deben seguir siendo los jefes de familia.					
11.	La mujer debe tener paciencia y aceptar todo lo que el marido haga.					
12.	Admiro a los hombres que saben imponer autoridad en el hogar.					

CA: Sí estás completamente de acuerdo

A: Sí estás simplemente de acuerdo

I: Sí estás indeciso

D: Sí estás simplemente en desacuerdo

CD: Sí estás completamente en desacuerdo

		CA	A	I	D	CD
13.	La mujer no puede asistir sola a una fiesta a la que su pareja no puede asistir.					
14.	El esposo puede negarse a que la esposa siga estudiando.					
15.	El hombre debe estar más en la calle, la mujer más en su casa.					
16.	Una mujer siempre debe pedir permiso a su esposo o a su padre para salir a la calle.					
17.	Los hombres son más fuertes que las mujeres.					
18.	Los hombres son más inteligentes que las mujeres.					
19.	La mujer siempre ha sido menos que el hombre.					
20.	El hombre debe tener más libertad que la mujer.					
21.	Debe existir la igualdad del hombre y la mujer.					
22.	Las mujeres saben menos que los hombres.					
23.	Pienso que el varón puede tener múltiples compromisos, pero las mujeres no.					
24.	Los hombres son los únicos elementos capaces de desarrollar una sociedad.					

25.	Pienso que los hombres ejercen mejor un cargo de autoridad que las mujeres.					
26.	Es común que en nuestro medio los hombres no tengan mucha consideración con la mujer.					
27.	El carácter del hombre está más en relación con cargos que sean responsabilidad.					
28.	Es mejor en cuanto a niveles en el trabajo que la mujer no sobrepase al hombre.					
29.	Una mujer ideal es aquella dueña de casa preocupada de su marido y sus hijos.					
30.	La educación de los hijos es responsabilidad principalmente de la madre.					

CA: Sí estás completamente de acuerdo

A: Sí estás simplemente de acuerdo

I: Sí estás indeciso

D: Sí estás simplemente en desacuerdo

CD: Sí estás completamente en desacuerdo

		CA	A	I	D	CD
31.	El marido siempre debe administrar la economía del hogar.					
32.	Es responsabilidad del esposo ser principal sustento económico de la madre.					
33.	La mujer debe conversar con el esposo lo referente al trabajo de la casa y la formación de los hijos.					
34.	Pienso que la educación y formación de los hijos le corresponde al padre o a la madre por igual.					
35.	Pienso que tanto el hombre como la mujer deben contribuir al sostenimiento económico del hogar.					
36.	El llevar a los niños al colegio es función más de la madre que del padre.					

37.	El varón debe ser educado en una forma diferente a la de las mujeres.					
38.	Se le debe decir a un niño que los hombres no deben llorar.					
39.	Los niños varones deben jugar con muñecas, cocinitas y ollitas.					
40.	Las niñas mujeres deben jugar con aviones, soldados y carritos.					
41.	La hija mujer debe ser educada en forma muy diferente a la de los varones.					
42.	Los niños y las niñas no deben tener los mismos juegos.					
43.	A las niñas se les debe cultivar la ternura, la dulzura y la suavidad.					
44.	El padre debe ser más cariñoso con la hija que con el hijo.					
45.	Es deber de las hermanas atender a sus hermanos.					
46.	El hijo varón puede estudiar cosmetología, obstetricia, enfermería.					
47.	La hija mujer puede estudiar Ingeniería de Minas, Ingeniería Mecánica, Soldadura.					
48.	Las niñas desde pequeñas deben aprender que su deber es servir a su padre.					

CA: Sí estás completamente de acuerdo

A: Sí estás simplemente de acuerdo

I: Sí estás indeciso

D: Sí estás simplemente en desacuerdo

CD: Sí estás completamente en desacuerdo

		CA	A	I	D	CD
49.	La infidelidad es natural en los hombres, pero en las mujeres no.					
50.	La mujer debe estar a favor de las relaciones sexuales antes del matrimonio.					

51.	Es muy importante que la mujer llegue virgen al matrimonio.					
52.	Los esposos no deben aprobar que las mujeres usen anticonceptivos sin su consentimiento.					
53.	Los métodos anticonceptivos son un factor que hace que las mujeres sean infieles.					
54.	Las mujeres deben separarse de sus esposos si éstos tuvieran relaciones sexuales con otra mujer.					
55.	La mujer debe tener relaciones sexuales con otra persona aparte de su pareja.					
56.	La mujer debe sentirse obligada a tener relaciones sexuales con el esposo, aunque no las desee.					
57.	El esposo es el que debe decidir el número de hijos que se debe tener.					
58.	Solo los hombres deben tener información sobre los métodos anticonceptivos.					
59.	Las madres solteras son dignas de compasión.					

C) Protocolo de registro – Escala de violencia contra la pareja

ESCALA DE VIOLENCIA CONTRA LA PAREJA DE JARAMILLO, J. et al.

ADAPTADA Y VALIDADA POR NOE CHINCHAY YAJAHUANCA

Instructivo: Por favor conteste todas las preguntas que se presentan a continuación con absoluta seriedad y sinceridad.

Marque con una **X** la respuesta que le corresponda, la información que usted proporcione es estrictamente confidencial.

EDAD EN AÑOS:

NIVEL DE INSTRUCCIÓN: - primaria () - secundaria () - superior ()

EL AGRESOR CONSUME ALCOHOL: SI () NO ()

	Preguntas	Respuestas				
		Nunca	Casi Nunca	Algunas veces	Casi Siempre	Siempre
1	¿Su pareja le pega?					
2	¿La reacción de su pareja al discutir le ha causado moretones?					
3	¿Ha sangrado a causa de los golpes recibidos por su pareja?					
4	¿Por los golpes recibidos por su pareja ha necesitado atención médica?					
5	¿Su pareja le hace callar cuando usted da su opinión?					
6	¿Su pareja le insulta en frente de otras personas?					
7	¿Su pareja le ha sido infiel?					
8	¿Su pareja ha amenazado con suicidarse si le abandona?					
9	¿Usted siente temor cuando su pareja llega a la casa?					

10	¿Su pareja le ha dicho que sexualmente no le satisface?					
11	¿Su pareja le obliga a tener relaciones sexuales cuando usted no desea?					
12	¿Su pareja le prohíbe asistir a control médico ginecológico?					
13	¿Su pareja se opone a que use métodos anticonceptivos?					
14	¿Su pareja le prohíbe embarazarse?					
15	¿Su pareja le ha obligado a abortar?					
16	¿Su pareja se pone molesta cuando usted se arregla?					
17	¿Su pareja le impide hablar por celular con otras personas?					
18	¿Su pareja le amenaza con golpearle si usted sale de su casa sin el permiso de él?					
19	¿Su pareja se pone celoso cuando usted habla con otras personas?					
20	¿Su pareja ha roto las cosas del hogar?					
21	¿Su pareja le ha impedido el ingreso a su domicilio?					
22	¿Su pareja le restringe el dinero para los gastos del hogar?					
23	¿Al momento de tomar decisiones su pareja ignora su opinión por ser usted mujer?					
24	¿Su pareja nunca colabora en las labores del hogar porque señala que es hombre?					
25	¿Su pareja le impide tener un trabajo remunerado, fuera de casa porque señala que la mujer solo debe trabajar en la casa?					

D) Anexo explicación de puntajes de prueba psicométricas.

Tabla psicométrica Machismo



Tabla psicométrica Violencia de pareja



Tabla 10.**APORTES DE CUADROS O TABLAS**

	K-S	Sig.
Actitudes hacia el Machismo	.224	.000**
Actitudes hacia el dominio masculino	.245	.000**
Actitudes frente a la superioridad masculina	.163	.000**
Actitudes hacia la dirección del hogar	.219	.000**
Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino	.165	.000**
Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones	.098	.000**
Violencia de Pareja	.359	.000**
Violencia Física	.390	.000**
Violencia Psicológica	.358	.000**
Violencia Sexual	.467	.000**
Violencia Social	.258	.000**
Violencia Patrimonial	.408	.000**
Violencia de Género	.392	.000**